



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Rusia: economía y política de una gran potencia

Autor

David Landa Moyano

Directora

Claudia Pérez Forniés

Facultad de Economía y Empresa
2017

INFORMACIÓN Y RESUMEN DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Autor del trabajo: David Landa Moyano

Director del trabajo: Claudia Pérez Forniés

Título: Rusia: economía y política de una gran potencia

Titulación a la que está vinculado: Programa conjunto Derecho-ADE

RESUMEN

Rusia se ha convertido en una potencia mundial en los últimos veinte años. Sin embargo, desde 2015, su economía está atravesando una depresión económica. En este trabajo se va a analizar las razones que explican las fluctuaciones que ha experimenta el crecimiento económico de la Federación de Rusia desde su fundación. Además, se va a analizar el saldo comercial, el sector público, el mercado de trabajo y la redistribución de la renta con el objetivo de entender la situación actual de Rusia y las fortalezas y debilidades de su economía.

ABSTRACT

Russian Federation has become in a great power country in the last twenty years. However, Russia is going through a huge economic crisis since 2015. In this project, it is looked into the reasons why Russia had developed so much and then its economy collapsed. Moreover, it is shown its net exports, its public sector, its labour force and the redistribution of income in order to understand the current economic situation and their strengths and weaknesses.

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. PERSPECTIVA HISTÓRICA.....	3
3. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA.....	7
3.1 El crecimiento del PIB y PIB per cápita	7
3.2 Análisis de la demanda	11
3.3. Análisis de la oferta	12
3.3.1 El sector primario	13
3.3.2 El sector secundario	14
3.3.3 El sector terciario	18
3.4 Evolución de los precios	18
4. COMERCIO INTERNACIONAL.....	21
4.1 Exportaciones de bienes.....	22
4.2 Importación de bienes	23
5. MERCADO DE TRABAJO	25
6. SECTOR PÚBLICO	29
7. DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA	33
8. CONCLUSIONES.....	36
9. BIBLIOGRAFÍA.....	38

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Tasas de variaciones anuales del PIB (1991-2015).....	8
Gráfico 2. Componentes de la demanda (2015)	11
Gráfico 3. PIB por sectores en 2015 (en porcentaje).....	13
Gráfico 4. Gasto en I+D (1996-2014)	17
Gráfico 5. Tasa de inflación (2000-2015)	19
Gráfico 6. Componentes de la Balanza por Cuenta Corriente (2015).....	22

Gráfico 7. Destino de las exportaciones de Rusia (2015).....	23
Gráfico 8. Origen de las importaciones de Rusia (2015)	24
Gráfico 9. Población inactiva, desempleada y empleada (2015).....	25
Gráfico 10. Evolución de la tasa de desempleo (1991-2015).....	26
Gráfico 11. Evolución del salario medio y el salario mínimo (2005-2015).....	28
Gráfico 12. Deuda pública y déficit (1999-2015).....	30
Gráfico 13. Gasto en defensa y esfuerzo en defensa	32
Gráfico 14. Evolución de la tasa de pobreza nacional (2002-2015).....	34
Gráfico 15. Evolución de la tasa de pobreza nacional (2002-2015).....	34

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comparativa posición PIB y PIB per cápita (2015)	7
Tabla 2. Índice de Gini (2015).....	33

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Saldo de la Balanza por Cuenta Corriente (2015).....	21
--	----

1. INTRODUCCIÓN

La anexión de Crimea, el apoyo militar a Al-Asad y las tentativas de influir en los últimos comicios celebrados en Estados Unidos han colocado a Rusia en el foco de la esfera geopolítica. Asimismo, la economía del país ha experimentado un fuerte y rápido crecimiento en los últimos veinte años tras superar una de las depresiones económicas más virulentas de la historia. Precisamente, la relevancia de este trabajo reside en desgranar los factores que han catapultado a Rusia a situarse, de nuevo, como una de las potencias mundiales y en un análisis de su situación actual a partir de los últimos datos disponibles.

El objetivo de este trabajo es comprender la situación económica actual de la Federación de Rusia, conocer la evolución que esta ha experimentado desde la disgregación de la Unión Soviética, así como posicionar la economía en el contexto internacional.

Además, el trabajo también pretende evaluar los factores que han afectado al crecimiento económico, la contribución de cada sector económico a la formación del Producto Interior Bruto, el comportamiento de Rusia en el mercado internacional de bienes, el funcionamiento del mercado de trabajo, el nivel de vida alcanzado por los habitantes de Rusia y la distribución de la renta.

Frente a una presentación de las principales variables económicas, se va a insistir en que se esconde detrás de esas magnitudes. Por ello, este trabajo resulta de utilidad a todos aquellas personas, tanto físicas o jurídicas, que quieran invertir en Rusia o iniciar relaciones económicas con cualquier agente económico situado allí.

De hecho, en el momento en el que Moscú y Bruselas adoptaron sus respectivas sanciones, las relaciones económicas bilaterales entre España y Rusia estaban atravesando su mejor momento: las exportaciones españolas a Rusia alcanzaron su máximo histórico en 2012, el número de turistas rusos que visitaron España se triplicó entre 2008 y 2013, turistas, además, muy preciados por tener un nivel de gasto muy elevado, y la colaboración entre empresas rusas y españolas se había estrechado. Según Sánchez Andrés (2015), de estas circunstancias se desprende la timidez con la que España defendió, en el seno de la UE, la interposición de penalizaciones económicas contra Rusia.

Para facilitar el análisis pormenorizado de la economía de Rusia, en primer lugar, se presenta un resumen de la historia de Rusia. Por los objetivos de este trabajo, el análisis histórico se centra en los acontecimientos políticos claves de los siglos XX y XXI que describen la situación actual de Rusia.

Las primeras variables económica que se examinan son el PIB y el PIB per cápita. No solo se muestra los datos más recientes, sino que se hace hincapié en su evolución en los últimos veinticinco años. Además, se descompone el PIB tanto por el lado de la demanda como por el de la oferta desglosando el peso de cada sector económico y se analiza la evolución de los precios. A continuación, se estudian las exportaciones e importaciones de bienes de Rusia. Además del saldo neto, se muestra qué adquiere y vende Rusia y a qué países lo hace.

En cuarto lugar, se comenta el mercado de trabajo y su composición. La tasa de desempleo, el salario medio y su crecimiento real son variables que muestran la capacidad de la economía rusa para emplear a sus habitantes. A continuación, se describe el sector público de Rusia, poniendo especial atención en la evolución del déficit público y de la deuda soberana rusa y en el gasto militar, de suma importancia en el caso de Rusia. El análisis económico finaliza con una breve una breve exposición acerca de la distribución de la renta, tasas de pobreza y el Índice de Desarrollo Humano de Rusia.

Finalmente, en el apartado de conclusiones, se recopila las principales características y notas diferenciadoras de la economía de Rusia que han sido desarrollada en los diferentes epígrafes.

2. PERSPECTIVA HISTÓRICA

Los conflictos entre las distintas tribus que poblaron el este de Europa determinó la elección de Rurik, en el año 860, como jefe común de todas ellas. Según Sánchez (2015), esta «federación de tribus» extendió su poder hasta formar la Rus de Kiev en el 880, precedente histórico más remoto de Rusia. En el siglo XIII, los mongoles invadieron la mayor parte de los territorios de la Rus de Kiev y se establecieron allí hasta que, cien años después, fueron expulsados por las tropas de la Rus de Moscú, que se consolidó como el reino más próspero de los principados herederos de Kiev. A lo largo de los siguientes siglos, la Rus de Moscú inició un periodo de expansión territorial que culminó en 1721 con la proclamación del Imperio Ruso.

La perduración del absolutismo y de la servidumbre configuraron un Estado atrasado en comparación con otros países europeos. La conservación de estas instituciones extractivas limitó el impacto de la Revolución Industrial a los núcleos urbanos de Moscú y San Petersburgo. La obsolescencia del Imperio Ruso se materializó en la Primera Guerra Mundial en la que el ejército concatenó derrota tras derrota. La participación de Rusia en esta contienda también supuso una serie de restricciones económicas importantes como el racionamiento de alimentos.

Ante esta situación, en febrero de 1917 se convocaron una serie de manifestaciones en las que se exigió el fin de la guerra y de la autocracia. Al mismo tiempo, los políticos y los generales rechazaron la figura de Nicolás II. El zar, sin apoyos, abdicó en su hermano Miguel que rehusó el trono.

Hosking (2012) recalca que, por primera vez en trescientos años, un monarca no lideraba Rusia. Para fiscalizar el esfuerzo de guerra y, al mismo tiempo, crear las condiciones óptimas para la celebración de elecciones, se formó un Gobierno Provisional. Paralelamente, tanto en las ciudades como en los campos, surgieron soviets¹ cuya misión era representar a las masas. La incapacidad del Gobierno Provisional de cumplir con las demandas de «paz y pan» reforzó el poder de los soviets. Finalmente, en octubre de 1917, el soviets de San Petersburgo, dirigido por los bolcheviques, expulsó al Gobierno provisional.

¹ Asambleas formadas por trabajadores de diferentes ideologías: bolcheviques, mencheviques y socialrevolucionarios

Lenin, líder del soviets de San Petersburgo, no escondió su propósito de crear un nuevo gobierno formado exclusivamente por bolcheviques, encolerizando al resto de facciones que habían compuesto los soviets: mencheviques y socialrevolucionarios. Estos últimos ganaron en noviembre de 1917 las elecciones a la Asamblea Constituyente. El gobierno bolchevique disolvió la Asamblea y se desató una guerra civil entre la «Rusia Blanca», dividida entre los partidarios de crear un Estado democrático y de derecho y los que batallaban por la restauración del absolutismo y la «Rusia Roja» comandada por los bolcheviques.

Las hostilidades perduraron hasta 1921, fecha en la que el Ejército Rojo tomó la última ciudad bajo el dominio del Ejército Blanco: Vladivostok. Los bolcheviques, ganadores del conflicto, crearon un Estado unipartidista en el que el Partido Comunista monopolizó cualquier aspecto de la vida pública. Lenin lideró este nuevo Estado² hasta su muerte en 1924. Los dos candidatos favoritos a suceder, Trotsky y Stalin, cada uno con concepciones distintas del comunismo se enfrentaron por tomar las riendas del partido y del Estado. El control del aparato administrativo del partido inclinó la balanza a favor de Stalin dando lugar al período conocido como estalinismo.

Los primeros años del estalinismo se caracterizaron por las purgas que llegó a su punto álgido en 1937 y 1938, en los que se estima que 760.000 personas fueron detenidas y 387.000 personas fusiladas. En 1939, estalló la Segunda Guerra Mundial en Europa. Sin embargo, la URSS no se involucró hasta que la Alemania Nazi puso en marcha la «Operación Barbarroja» por la que buscaba apropiarse de los recursos del país, especialmente del petróleo del Cáucaso. Tras unas durísimas batallas en las que se cree que perdieron la vida entre 26 y 27 millones de soviéticos, el Ejército Rojo tomó Berlín en 1945. La victoria soviética expandió el comunismo por todo el este de Europa con la absorción de la URSS de los países limítrofes y la creación de Estados satélites. Así, se originó un nuevo orden mundial marcado por la división del mundo en dos bloques antagónicos: los países occidentales, liderados por Estados Unidos y los países comunistas, liderados por la Unión Soviética.

Stalin falleció en 1953 y su sucesor, Nikita Jruschov, eliminó el culto a la personalidad y denunció parte de los crímenes del estalinismo. También intentó

² Este nuevo Estado no sería denominado como Unión Soviética hasta que, en 1922, las repúblicas de Rusia, Trascaucasia, Bielorrusia y Ucrania suscriben el «Tratado de creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)»

democratizar el partido, enfadando a las élites que lo destituyeron y reemplazaron por Leonidas Brézhnev en 1964. Su mandato estuvo marcado por la fuerte crisis económica, que confirmó el fracaso del Estado en su objetivo de «dar alimentos baratos a cambio de bajos salarios» y por el mayor peso de los nacionalismos en las repúblicas de las URSS.

Tras la muerte de Brézhnev (1982), y el breve mandato de Andropov (1983-1984), se eligió a Gorbachov como Secretario General en 1985. Para acabar con los grandes problemas de la URSS, Gorbachov eliminó la censura (Glasnot) y permitió la libertad de expresión (Perestroika). Además, legalizó las empresas privadas con el fin de que completaran la economía planificada con resultados nefastos en la medida que estas aprovecharon el contexto de crisis para cobrar más a sus proveedores y clientes. Las viejas rencillas existentes entre las distintas repúblicas brotaron con la libertad de expresión y así, en un primer momento las repúblicas del Báltico y, posteriormente, las del Cáucaso declararon su independencia de la URSS.

Las relaciones URSS - «República Socialista Federativa Soviética de Rusia» se complicaron con la declaración de la independencia de Rusia emitida el 12 de junio de 1990 tras la celebración de las primeras elecciones presidenciales de su historia en marzo de 1990 en las que Yeltsin había resultado victorioso. En verano de 1991, se produce un golpe de Estado por parte del ala dura del gobierno y del ejército de la URSS, contrarios a los cambios que estaban acaeciendo. Como respuesta, Yeltsin ilegalizó el Partido Comunista de la Unión Soviética en Rusia. Finalmente, el 25 de diciembre de 1991, Gorbachov disolvió oficialmente la Unión Soviética.

Junto con las dificultades políticas inherentes de gestionar un nuevo Estado, el gobierno de la Federación de Rusia afrontó, al mismo tiempo, el cambio de sistema económico. El gobierno de Yeltsin apostó por la liberalización de precios, y por la privatización de empresas públicas. El fracaso de estas medidas elevó la tensión entre Yeltsin y la Duma. En septiembre de 1993, Yeltsin disolvió el Parlamento. Como parte de los diputados no acató su disolución, Yeltsin atacó la Duma. Para evitar estas situaciones, se reformó la Constitución de Rusia, fortaleciendo el papel del presidente, que el electorado ruso refrendó en diciembre de 1993. A partir de este punto, las dificultades económicas y las tensiones entre Rusia y las regiones separatistas del Cáucaso marcaron la agenda del gobierno de Yeltsin.

En 1999, impulsado por su incompetencia para enderezar la posición de Rusia en el contexto internacional, Yeltsin renunció al cargo de presidente de Rusia nombrando

como presidente provisional a su primer ministro Vladimir Putin, que a la postre, ganaría las elecciones presidenciales celebradas en marzo del 2000. Sus políticas se encaminaron a simplificar y centralizar el sistema impositivo para facilitar su redistribución, así como a fortalecer el papel del Estado a través de la utilización de redes personales como el nombramiento directo de los gobernadores de las regiones. A la par, se impuso un férreo control sobre los medios de comunicación y se acordó con los oligarcas, la no participación de estos en la vida política de Rusia. La efectividad de la línea dura del gobierno de Putin adoptada contra los separatistas de las regiones del Cáucaso y la mejora de la situación económica incrementó la popularidad de Putin.

Sin embargo, como la Constitución de Rusia no permite más de dos mandatos consecutivos, Putin no pudo presentarse a la presidencia de Rusia en 2008. En su lugar, se designó como candidato presidencial a Medvédev que arrasó con el 70% de los votos emitidos mientras que Putin asumió el rol de Primer Ministro. A pesar de que Rusia es un Estado fuertemente presidencialista, según Sánchez (2016) la figura fuerte del gobierno ruso seguía siendo Putin. Su periodo de «Presidente del gobierno» estuvo marcado por el conflicto armado con Georgia en agosto de 2008 y por la crisis económica que golpeó a Rusia en 2009.

Aunque el número de manifestaciones contra la figura de Putin había aumentado entre 2011 y 2013, Putin obtuvo en las últimas elecciones presidenciales celebradas en 2012 un 63,60% de los votos emitidos. En su tercer mandato, que finaliza en 2018, Putin se ha centrado en consolidar su poder interno y la expansión externa de Rusia con la anexión de la ucraniana República de Crimea, el apoyo tácito a Donetsk y Lugansk en el choque que estas mantienen con Ucrania y en la ayuda y posterior colaboración con el régimen de Al-Asad en la Guerra Civil Siria.

Este análisis de la historia de Rusia sirve como introducción para la evolución del PIB en la medida en que la gran mayoría de estos acontecimientos están muy ligados a la evolución de la economía de Rusia. Por ello, se va a analizar el crecimiento económico desde 1991, fecha en la que se fundó la actual «Federación Rusa».

3. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA

El PIB de Rusia en 2015 ascendió a 1.632 billones europeos de dólares de 2010³ según el Banco Mundial (2017). Si se tiene en cuenta el número de habitantes - 144,1 millones de personas - el PIB per cápita de Rusia en 2015 fue de 11.144,59 dólares constantes de 2010.

Rusia es la onceava economía mundial. Sin embargo, en términos de PIB per cápita, Rusia ocupa la sexagésimo primera posición con un nivel similar al que presentan países como Turquía, Brasil, Malasia o Gabón. No obstante, se observa que todas las principales economías pierden escalones en lo que respecta al PIB per cápita, dado que, en parte, su alto PIB se origina por la gran mano de obra de la que disponen. Muestra de ello es que son, precisamente, las economías emergentes, con mayor crecimiento vegetativo, y, en particular, las potencias demográficas de China e India, las que sufren el descenso más acusado.

Tabla 1. Comparativa posición PIB y PIB per cápita (2015)

	Posición PIB	Posición PIB per cápita
Estados Unidos	1	11
China	2	88
Japón	3	15
Alemania	4	17
Francia	5	20
Reino Unido	6	21
Brasil	7	60
India	8	140
Italia	9	26
Canadá	10	13
Rusia	11	61

Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (2017)

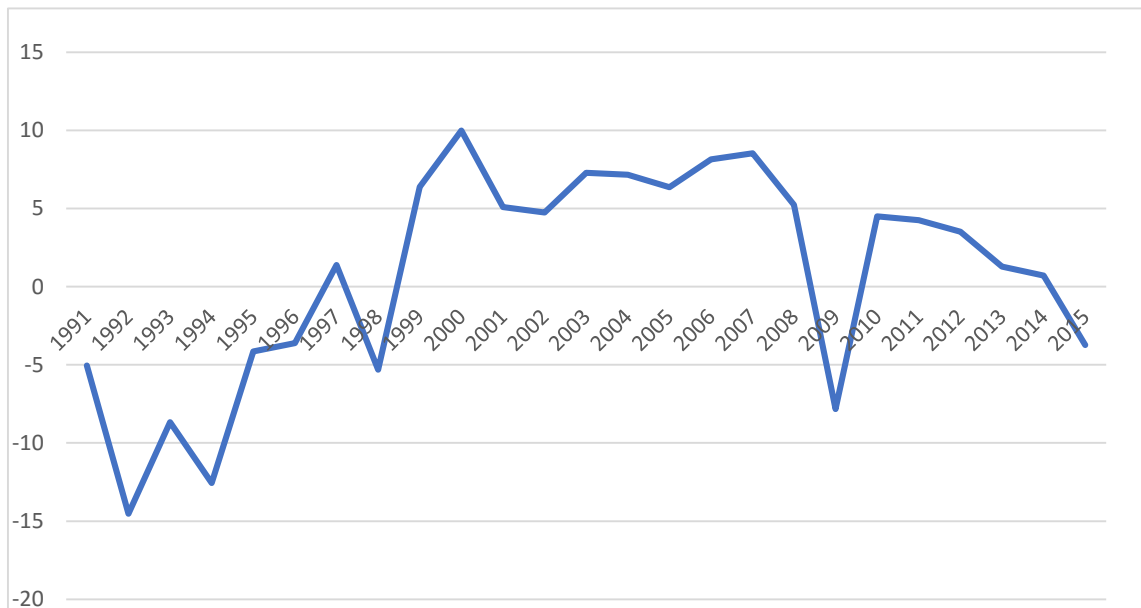
3.1 El crecimiento del PIB y PIB per cápita

Desde la desintegración de la URSS, cuatro etapas definen los rasgos principales del crecimiento económico ruso:

³ Se indica el dato en términos reales con el fin de eliminar el efecto de la subida de los precios y poder realizar comparaciones en el tiempo.

- La depresión económica (1991-1998) originada por la transformación de una economía planificada en una de mercado.
- El crecimiento económico (1999-2008) explicado por la subida de los precios de las materias primas y por el éxito en las reformas emprendidas por el Kremlin.
- La caída del PIB de 2009 generada por el desplome del valor del petróleo.
- La recuperación de 2010 y la gradual desaceleración de la economía rusa desde 2011.

Gráfico 1. Tasas de variaciones anuales del PIB (1991-2015)



Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (varios años)

Como se observa en el gráfico 1, los primeros años de existencia de la nueva Federación de Rusia estuvieron marcados por una fuerte depresión iniciada por el ajuste que comportó el cambio de sistema económico. La economía de la Unión Soviética se caracterizaba por el absoluto control gubernativo. A partir de 1990, las leyes del mercado sustituyeron a la planificación estatal. En el caso de Rusia, apenas existió transición entre ambos sistemas. El gobierno ruso acabó con toda la regulación existente con el fin de que el mercado eliminara todas las ineficiencias, tal y como señala Fernández (2011). Al mismo tiempo, se vendieron las empresas públicas soviéticas y se abrió la economía al comercio exterior.

Los resultados fueron dramáticos: el PIB de Rusia se desplomó un 14,5% en 1992, la falta de liquidez inicial se atajó mediante la impresión de moneda que derivó en la depreciación del rublo ruso con respecto al resto de divisas y en un proceso de

hiperinflación, acentuado por la eliminación del control sobre los precios, y la situación desincentivó la inversión extranjera por lo que el gobierno vendió las empresas públicas soviéticas a las élites del antiguo Partido Comunista de la URSS, encargados, hasta entonces, de su administración.

Las economías del resto de países surgidos del desmembramiento de la URSS también presentaron tasas de crecimiento negativos en el primer lustro de la década de los noventa. Sin embargo, a partir de 1995, comenzaron a crecer. En Rusia, la crisis se extendió hasta 1998 puesto que la falta de recaudación impositiva y la política cambiaria de mantener la cotización del rublo ruso mediante el gasto de las reservas de divisas elevaron la desconfianza de los inversores internacionales ante un posible impago de la deuda pública⁴ que el país arrastraba. Estos malos augurios se confirmaron el día 13 de agosto de 1998, fecha en la que, como apuntan Chiodo y Owyang (2002), Rusia se declaró en bancarrota. Tras estos acontecimientos, Rusia inició un proceso de negociación con sus acreedores que culminó en el año 2000 con la firma de un memorándum que permitió reestructurar la deuda rusa.

En el año 2000 se celebraron elecciones en las que los votantes rusos eligieron a Vladimir Putin como presidente de la Federación Rusa. El nuevo ejecutivo aplicó una serie de reformas coyunturales, estructurales e institucionales con el fin de regenerar el tejido productivo de Rusia. Entre otras medidas, se reforzó el papel del Estado, especialmente en el sector energético, y se modificó el sistema impositivo para aumentar la recaudación estatal. A pesar del éxito de las reformas emprendidas, según Fernández (2011) la verdadera razón de la recuperación de la economía rusa y de sus altas tasas de crecimiento hasta 2008 se encuentra en la evolución alcista del precio de las materias primas energéticas⁵.

La principal fuente del crecimiento de la economía rusa hasta 2008 sirve para explicar la variación interanual de -7,82% que presentó el PIB en 2009. Frente a las buenas expectativas económicas que otorgaban organismos internacionales como el FMI (2008) para la economía rusa en ese año - señalaban que el PIB iba a crecer un 7,3% -, el

⁴ Aunque en 1992, las antiguas repúblicas soviéticas acordaron que las deudas de la URSS fueran repartidas entre el conjunto de repúblicas que conformaron el país en función de un índice agregado compuesto de la participación de cada una en el ingreso total, la población de cada una y las exportaciones desde 1986 a 1990, estos países acuerdan, en 1993, que Rusia asumiera las responsabilidades del pago de la deuda (Sidorenko, 2016).

⁵ Como ejemplifica el propio Fernández (2011), el precio del barril de Ural se elevó desde los 10 dólares que costaba en 1998 hasta los 145 en julio de 2008.

hundimiento de los precios de petróleo⁶ redujo los ingresos procedentes de las exportaciones un 30% y la inversión industrial un 20% arrastrando al PIB hasta esta tasa de crecimiento negativo del 7,82% comentada anteriormente.

Los precios del petróleo rebotaron en 2010 y la economía rusa se reencontró con el crecimiento. Sin embargo, desde ese año, se aprecia como las tasas de crecimiento han sido cada vez menores lastradas por el descenso de los ingresos procedentes de las exportaciones y la disminución de las inversiones.

La situación se agravó el 15 de diciembre de 2014 en lo que se ha conocido, en palabras de la Oficina Económica y Comercial de España en Moscú (2016), como «Lunes Negro». La pérdida de confianza de los inversores internacionales en la economía rusa basada en las expectativas bajistas de los precios del petróleo - que ya habían descendido un 7,5% a lo largo de ese año, según datos del FMI (2016) – originó un proceso especulativo que impidió a Rusia colocar deuda en el mercado al no haber recibido ofertas. Solo en ese día, la cotización del rublo ruso frente al dólar estadounidense cayó un 10% y el Banco Central de Rusia elevó los tipos de interés hasta un 17%.

El debilitamiento de la economía rusa ha sido más acusado en 2015 por el incremento de la caída de los precios del petróleo en ese año que, según el FMI (2016), se han contraído un 47,2%. Al mismo tiempo, el rublo ruso prolongó su depreciación con respecto a las principales divisas y la fuga de capitales prosiguió a consecuencia de la búsqueda por parte de los inversores de posiciones más estables y seguras.

Las últimas proyecciones publicadas por el FMI (2017) indican que, en 2016, el crecimiento de la economía rusa se ha mantenido en tasas negativas, pero la contracción ha sido mucho menor que en 2015, de un 0,2%, fundada en una caída menor del precio de petróleo. Más positivas son las expectativas del FMI de cara a 2017 y 2018 puesto que se prevé un crecimiento de un 1,4% en cada año.

La evolución del PIB per cápita ruso ha ido en paralelo a la evolución del PIB⁷. Los ajustes dimanados en el cambio de sistema económico hundieron este indicador hasta marcar un mínimo en 1998 de 5.500 dólares constantes de 2010. Sin embargo, la

⁶ Según datos del FMI (2010), los precios del petróleo cayeron un -36,3% a lo largo del 2009. Fernández (2011) señala que en menos de un año el precio del barril de Ural cayó 100 dólares.

⁷ En este punto, se ha de tener en cuenta el estancamiento demográfico que ha padecido Rusia desde el desmembramiento de la URSS. Según el Banco Mundial (2017) frente a los 148.200 millones de habitantes que presentaba Rusia en 1990, en 2015, el número de habitantes en 2015 se redujo a 144.000 millones.

recuperación de la economía rusa permitió que entre 1998 y 2008, el PIB per cápita se duplicara.

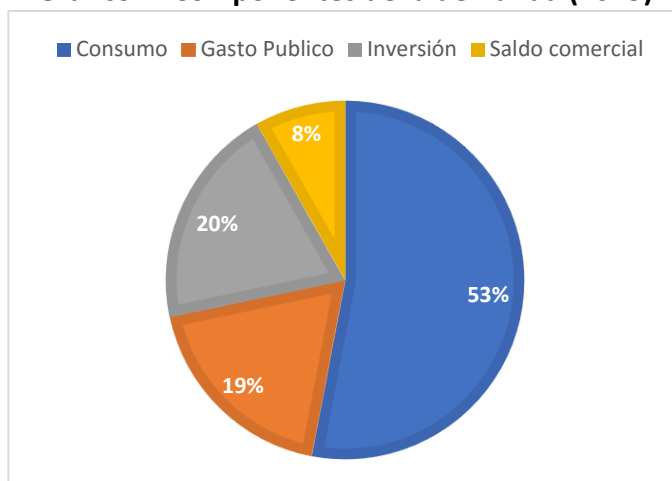
La crisis económica de 2009 se tradujo en una caída del 7% - la misma caída que la que experimentó el PIB- pero sin bajar de la barrera de los 10.000 dólares constantes de 2010. A partir de 2010, el crecimiento del PIB per cápita se repuso hasta alcanzar su máximo histórico en 2013 con 11.615,69 dólares constantes de 2010. Desde entonces, coincidiendo con la desaceleración y recesión de la economía rusa, este ha descendido ligeramente hasta los 11.144,59 dólares constantes de 2010 que marcó el PIB per cápita ruso en 2015.

A pesar de que el PIB per cápita es un buen indicador para introducirnos el nivel de vida existente en un país, no tiene en cuenta las desigualdades internas ya que reparte el total del PIB entre el total de la población. Por ello, en el apartado número octavo, utilizaremos indicadores que nos muestren el reparto de la riqueza en la economía rusa.

3.2 Análisis de la demanda

Analíticamente, el PIB es el resultado de la suma del consumo, inversión, gasto público y la diferencia entre exportaciones e importaciones. La demanda de Rusia se distribuye de la siguiente manera:

Gráfico 2. Componentes de la demanda (2015)



Fuente: Elaboración propia y Servicio Estatal de Estadística de la Federación de Rusia (2017)

Se advierte en el gráfico 2 como el consumo participa de un 53% del PIB total y, la inversión de un 20,1%. El gasto público supone un 19,1% del PIB y la diferencia entre las exportaciones y las importaciones un 8,3%. Si se compara estos datos con los datos recogidos por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (2017), la

participación del consumo y de la inversión en el PIB en Rusia es similar a la que presentan el resto de las potencias económicas. Existe una menor similitud en la participación del gasto público, donde en el caso de Rusia es inferior, y en el saldo del comercio exterior, cuya participación en el PIB es superior al de la gran mayoría del resto de las potencias.

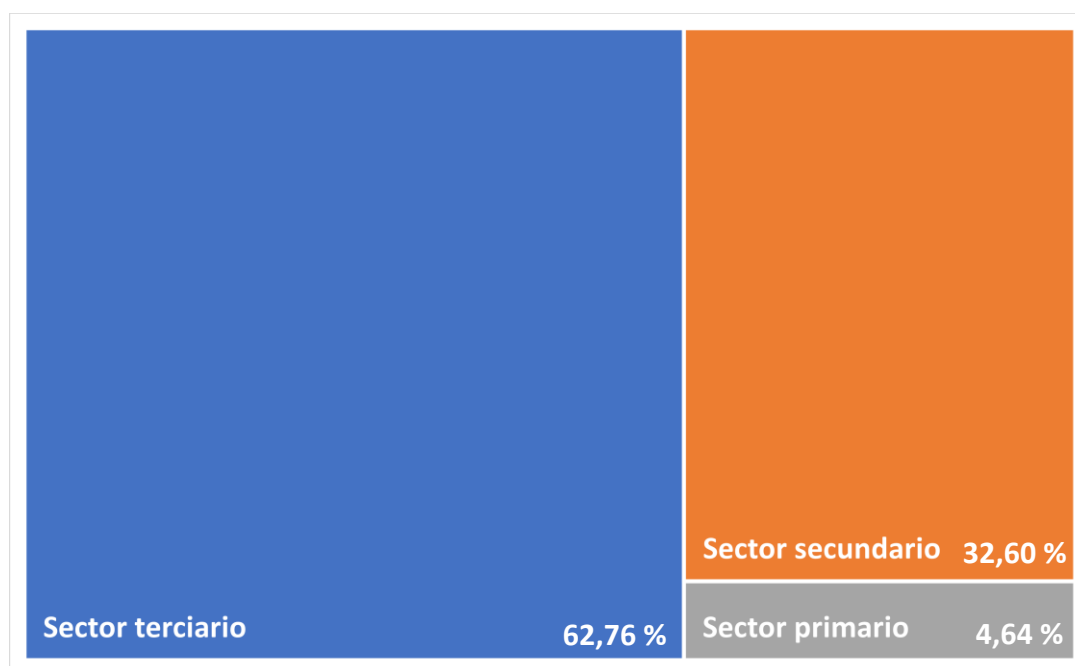
Con respecto a su evolución, tanto el consumo, la inversión como el gasto público descendieron en 2015. Según el Banco Mundial (2016), el descenso del consumo en 2015 se fundamenta en la caída de los salarios reales y la disminución de la capacidad de endeudamiento de las familias rusa motivada por los altos tipos de interés, que también explica la reducción de la inversión tanto nacional como extranjera. En este sentido, es importante destacar que, junto a los tipos de interés, la inversión extranjera se resintió por las sanciones financieras impuestas por EEUU y por la Unión Europea en 2014 que limitaron el acceso a las empresas rusas en los mercados internacionales de capitales.

3.3. Análisis de la oferta

El análisis de la oferta muestra el grado de desarrollo de un país: si estamos ante un país subdesarrollado en el que apenas se ha iniciado la Revolución Industrial, el sector que más peso tendrá en su economía será el primario; si, por el contrario, dicho país está en vías de desarrollo, el sector secundario será el más importante; y si, por último, estamos ante un país desarrollado, el sector terciario o servicios será el predominante.

Se aprecia en el gráfico 3 como el sector primario supone el 4,64% del total del PIB de Rusia, el sector secundario el 32,6% y el sector servicios el 62,76%. En términos comparativos con las economías más desarrolladas, los niveles de contribución del sector primario y del sector secundario en Rusia son superiores a las que presentan países como Francia o Gran Bretaña. Al mismo tiempo, la aportación del sector servicios al PIB es menor que en los países anteriormente nombrados. En definitiva, como recoge la Oficina Económica y Comercial de España en Moscú (2016) el proceso de tercerización de la economía rusa todavía no ha concluido.

Gráfico 3. PIB por sectores en 2015 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia y Servicio Estatal de Estadística de la Federación Rusa (2017)

3.3.1 El sector primario

El sector primario engloba todas aquellas actividades relacionadas con la obtención de recursos de forma directa de la naturaleza como la agricultura, la ganadería, la pesca o la silvicultura. De estos subsectores, es la agricultura el que más contribuye al PIB de Rusia con un 4% sobre el total, según la Oficina Económica y Comercial de España en Moscú (2016).

A pesar de ser el país más extenso del mundo; de acuerdo con el Banco Mundial (2017), solo un 7,5% de su superficie es cultivable. Ello supone que países menos extensos como Estados Unidos superan a Rusia en total de kilómetros cuadrados de terrenos cultivables.

La agricultura rusa se caracteriza por su baja productividad. Las reformas introducidas para su adaptación a una economía de mercado no han logrado eliminar las ineficiencias que presentaba la agricultura soviética. Por otro lado, el marco jurídico ruso prohíbe la adquisición de terrenos por parte de empresas extranjeras lo que impide entrada de inversión foránea.

Al contrario, la mitad de la superficie de Rusia corresponde a área selvática. Por ello, como señalan los últimos datos de la Organización de las Naciones Unidas para la

Alimentación y la Agricultura (FAO) (2017), Rusia es uno de los de los principales productores de madera a nivel mundial.

La ganadería rusa apenas tiene importancia. En este sentido, simplemente destaca su producción en productos lácteos. De todas formas, Rusia es deficitaria en este subsector dado que la producción nacional ganadera no tiene la capacidad de abastecer a la totalidad de la producción. Por último, Rusia se ha convertido en la cuarta potencia pesquera en los últimos años con más de cuatro millones de toneladas de capturas marinas superando a países tradicionalmente piscícolas como Japón y Perú.

3.3.2 El sector secundario

El sector secundario engloba las actividades transformadoras de materias primas. Este sector explica una tercera parte del PIB de Rusia. La mayor contribución es la que realizan las industrias transformadoras cuya cuota asciende al 53% sobre el total del sector. También destaca la industria extractiva que supone un 35% de la producción industrial en virtud de la Oficina Comercial y Económica de España en Moscú (2016).

Asimismo, las industrias relacionadas con la producción y distribución de recursos energéticos y agua representan un 9% del PIB generado por el sector secundario. No obstante, en los últimos años ha destacado el desarrollo de la construcción impulsada por el levantamiento de obras faraónicas como el llamado «Moscow City⁸» o las instalaciones deportivas de los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi 2014. En 2015, tras la celebración de este acontecimiento, la importancia de la construcción en el PIB ha caído dos puntos porcentuales, suponiendo un 5,9% del PIB y generando un 18% de la aportación del sector secundario

El sector energético

A pesar de que la industria extractiva solo suponga un 35% sobre la producción total, su importancia reside en los amplios superávits comerciales que obtiene Rusia por la venta de las materias primas energéticas. Como señala Fernández (2011), Rusia es uno de los pocos países que cuenta con el llamado «trébol energético»: petróleo, gas, carbón y uranio.

⁸ Este proyecto busca crear el primer centro de negocios de Rusia y de Europa del Este. Para ello se han proyectado más de 25 edificios, muchos de ellos rascacielos de los cuales 10 ya están construidos de los que destaca la «Torre de la Federación» que, con sus 374 metros de altura, es el edificio más alto de Rusia.

Según datos de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) (2016), en 2015 y a nivel mundial, Rusia produjo el 12,3% del petróleo; el 17,8% del gas natural; el 4,5% del carbón, y un 7,1% del total de energía nuclear. De esta forma, Rusia es el tercer productor de petróleo, el primero de gas natural, el sexto de carbón y el tercero en energía nuclear.

En lo que respecta a las reservas de petróleo de Rusia, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) (2016) estima que ascienden a 80.000 millones de barriles. Ello coloca al país en la sexta posición en lo que se refiere a clasificación de países por reservas de petróleo, pero, aun así, muy alejado de sus principales rivales y del país líder en este sentido, Venezuela, que triplica las reservas rusas. Nada tiene que ver esta situación con la que presenta Rusia en el ranking de países por reservas probadas de gas natural en la que es líder destacado. Según la OPEP (2016), Rusia cuenta con unas reservas gas natural de 49.541 miles de millones de m³, muy por encima de las reservas de Irán, que se sitúa en segunda posición con 33.500 miles de millones de m³ y de Catar con una reserva de 24.299,1 miles de millones de m³. La AIE (2016) estima que Rusia tiene unas reservas de carbón de 157.010 millones de toneladas, las segundas mayores del mundo tras las de Estados Unidos. Por último, las reservas de uranio de Rusia suponen un 9% de las reservas totales mundiales, en virtud del último informe conjunto emitido por la Agencia de la Energía Nuclear de la OCDE y la Agencia Internacional de la Energía Atómica (2016), solo sobrepasadas por las de Australia y Kazajistán.

Estas reservas pueden aumentar en el futuro si, con el deshielo del Ártico, los países limítrofes, entre los que se encuentra Rusia, se lanzan a la explotación de las materias primas que se cree que alberga el océano. De hecho, el Servicio Geológico de los Estados Unidos estimó en 2008 que las reservas en el Ártico de petróleo y gas natural ascendían a 90.000 millones de barriles y a 1.670 billones de pies cúbicos, respectivamente.

Las principales empresas rusas en el sector energético son Gazprom, encargada de la extracción, producción, transporte y venta de gas natural; y Lukoil y Rosneft, encargadas principalmente de la explotación y refinamiento del petróleo. La característica en común de estas tres compañías es su propiedad: son privadas, pero están bajo el control del gobierno ruso.

Para fortalecer el papel del Estado, entre otras medidas, Putin reordenó el sector energético. Para ello, en primer lugar, Putin se deshizo de los oligarcas que habían adquirido estas empresas en el proceso de privatización acaecido tras la disolución de la

Unión Soviética; y, en segundo lugar, se obligó legalmente a que la participación estatal en las empresas energéticas alcanzara como mínimo el 50%.

De la producción total de petróleo, Rusia exporta un 41%, lo que representa un volumen de 222 millones de toneladas. Solo Arabia Saudita exporta más petróleo que Rusia. Un peldaño más abajo se encuentra Rusia en el listado de países exportadores de carbón con una cantidad total de 129 millones de toneladas. Por último, Rusia es el principal exportador de gas natural a pesar de que solo vende el 33% de su producción total.

Como señala Fernández (2011), la debilidad de Rusia en este campo reside en que el 70% de las exportaciones tiene como destino Europa. Por ello, la dependencia de Rusia de las exportaciones europeas es igual o similar a la dependencia de Europa a las materias primas rusas⁹. Con respecto a sus otros socios energéticos, las repúblicas de Asia Central, Rusia intentó crear un monopsonio, es decir, establecerse como único importador de materias primas energéticas de países como Kazajistán o Turkmenistán para gozar de una posición ventajosa. Sin embargo, la irrupción de China ha trastocado esta estrategia pues se ha convertido en un socio comercial importante para los países del Asia Central.

La inversión en I+D

Según datos de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2017), Rusia gastó en investigación y desarrollo un 1,19% de su PIB a lo largo de 2014, lo que supone un gasto de 26.354 miles de millones de dólares constantes de 2005.

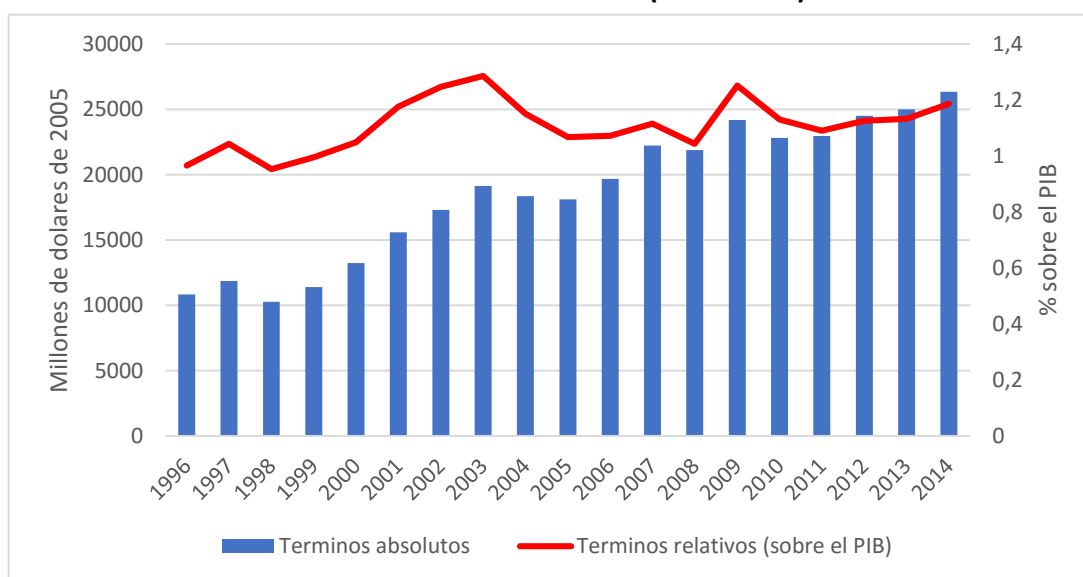
En términos comparativos, el porcentaje de gasto en investigación y desarrollo sobre el PIB de Rusia fue inferior al de potencias económicas como Estados Unidos y Alemania que asciende al 3%. Rusia gastó lo mismo en I+D que países como España o Nueva Zelanda, muy alejado del 5% que dedican Japón y Corea del Sur, líderes en este sentido.

No obstante, el gasto en esta partida de Rusia ha aumentado un 156% entre 1998 y 2014. Ese crecimiento no ha sido constante puesto que se concentró especialmente entre

⁹ Fernández (2011) considera que esta mutua dependencia es la razón por la que se busca que las relaciones entre Rusia y Europa tiendan a la cooperación en esta materia. Esta afirmación se manifestó en el hecho de que las sanciones económicas de la Unión Europea impuestas a Rusia en 2014 por la adhesión de Crimea y las contrasanciones rusas a la Unión Europea no alcanzaron el sector energético.

1998 y 2003 y 2011 y 2014. El mayor aumento del gasto en I+D correspondió a los periodos de mayor expansión de la economía rusa (1999-2003). A partir de 2004, esta partida se estancó en torno al 1,10% hasta 2009, año en el que, a pesar del descenso del PIB en más de 7 puntos, el gasto en I+D se incrementó hasta alcanzar el 1,25%, máximo en la serie temporal. Sin embargo, tras una reducción significativa en 2010 en la que el gasto cae más de diez puntos porcentuales, desde 2011 se observa como este ha crecido paulatinamente hasta alcanzar los datos de 2014.

Gráfico 4. Gasto en I+D (1996-2014)



Fuente: Elaboración propia y UNESCO (varios años)

Los datos de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2017) indican que el agente económico que más gastó en I+D fueron las empresas dado que realizaron el 60% del gasto total. El gubernativo explica el 30% del mismo. Finalmente, el 10% restante corresponde al gasto incurrido por las universidades rusas. Es muy llamativo este último porcentaje en la medida que, en países con un elevado gasto en esta partida como Japón, Suecia o Finlandia, el esfuerzo de las universidades es mucho más elevado, superando incluso al cometido por los gobiernos.

La inversión en I+D se reflejó en las 45.517 patentes solicitadas y las 61.078 marcas comerciales registradas en 2014 contabilizadas por el Banco Mundial (2017). Rusia se sitúa dentro de los quince países con más patentes y marcas comerciales, pero por debajo, ya no solo de las potencias económicas como Estados Unidos, Alemania o Francia sino también de potencias emergentes menos fuertes como Turquía o México.

3.3.3 El sector terciario

El sector terciario o sector servicios encuadra todas las actividades económicas no productoras como el transporte, la distribución, los servicios de la Administración Pública y Defensa, la hostelería, la educación, la sanidad y los servicios inmobiliarios.

De acuerdo con los datos suministrados por el Servicio Estatal de Estadística de la Federación de Rusia (2017), las actividades que más contribuyeron al PIB en 2015 correspondieron con los servicios inmobiliarios y la distribución con una participación del 15,5% y el 14,1% del PIB respectivamente.

Destaca también el peso de los servicios de la Administración Pública y defensa que suponen un 7% del PIB. Mismo porcentaje es el que explica el transporte a pesar de que el Foro Económico Mundial (2016) califique la red de carreteras de Rusia como deficiente. Mejor valoración recibe la red de ferrocarriles que se coloca como la 25ª con mayor calidad a nivel mundial. En los últimos años su utilización para el transporte de mercancías ha decaído y, actualmente, las inversiones están focalizadas para el transporte de personas.

Dentro del sector servicios también se incluyen actividades como los servicios financieros, la sanidad y la educación que abarcan un 3,8%, un 3,6% y un 2,3% del PIB correspondientemente. Por último, y con un porcentaje que no llega al 1% se presentan servicios como la hostelería y los domésticos.

3.4 Evolución de los precios

Los precios aumentaron de media en Rusia un 15,52% en 2015 según el Banco Mundial (2016). En comparación con el resto de países europeos, en los que dicha tasa se situó en torno al 0% como en Alemania (0,05%) o Gran Bretaña (0,23%) e incluso, determinados países como Suecia presentaron deflación, los precios en Rusia experimentaron un notable ascenso.

Sin embargo, la economía rusa está desarrollándose por lo que es más correcto comparar la tasa con la que presentan otros países con economías emergentes¹⁰. Ahora bien, la inflación media de los precios en Rusia también se mantuvo por encima de la de Brasil, China e India con tasas del 9,02%, 1,44% y 4,90% respectivamente. Por tanto, las

¹⁰ De hecho, Rusia, junto con China, India y Brasil, forma parte del grupo conocido como BRIC, denominación creada por el economista Jim O'Neil (2001) para hacer referencia a las economías emergentes más importantes del mundo.

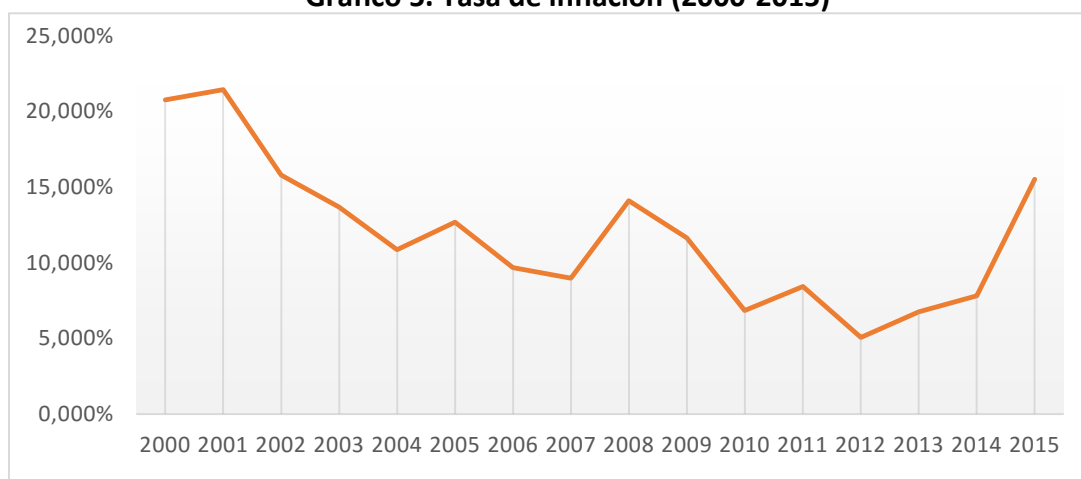
razones que explican la envergadura de la tasa de inflación de Rusia radicarón en la propia economía rusa.

Los productos alimentarios experimentaron la mayor inflación con tasas cercanas al 25% en la primera mitad del año. Conforme al Banco Mundial (2016), esta elevada inflación se debe a la contracción de la oferta disponible de dichos productos como resultado del veto ruso a la importación de productos pereceros procedentes de la Unión Europea como respuesta a las sanciones financieras que esta entidad había impuesto a Rusia por la anexión de Crimea.

Junto a las sanciones, las medidas tomadas por el ejecutivo ruso con objeto de combatir la bajada de los precios del crudo contribuyeron a elevar la inflación. Para afrontar el previsible desplome de la balanza comercial, las autoridades rusas devaluaron su moneda. Esta pérdida de valor de la moneda repercutió en los precios con una subida generalizada siendo en los servicios donde más se notó.

Con el fin de atajar estas altas de inflación, el Banco Central de Rusia redujo la cantidad de moneda emitida a partir del segundo trimestre de 2015, medida que se mantuvo durante el resto del año junto con la estabilización de los tipos de interés. El resultado ha sido una reducción de la inflación que permitió a Rusia cerrar el año con tasas cercanas al 10%.

Gráfico 5. Tasa de inflación (2000-2015)



Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (varios años).

No obstante, la inflación siempre ha estado presente en la economía rusa. De hecho, cuando Putin alcanzó la presidencia en el año 2000, se propuso disminuir las altas tasa de inflación. Para ello, el nuevo ejecutivo ruso utilizó la política fiscal en vez de las políticas cambiarias como había hecho el gobierno de Yeltsin y así, eliminar liquidez del sistema

ruso y, por consiguiente, refrenar el crecimiento de la demanda agregada. Dichas políticas fueron eficaces y la inflación de la economía rusa pudo reducirse de un 20% en el año 2000 hasta su mínimo de 5% del año 2012, como se observa en el gráfico 5 a pesar del incremento reciente.

Sin embargo, es imposible hacer un análisis de la economía rusa sin hacer una breve llamada a la hiperinflación que padeció la economía rusa – y el resto de economías soviéticas – en el proceso de adaptación a la economía de mercado. Por ejemplo, los precios en la Rusia de 1993 aumentaron un 874%, pero es, en otros países como Bielorrusia, la inflación se disparó hasta un 1190% o en el caso de Ucrania hasta un 4734%.

La eliminación de los controles sobre los precios, que disparó el valor de muchos bienes que hasta entonces se vendían por debajo de su precio de mercado, y las políticas monetarias de Yeltsin basadas en la impresión de moneda, con la pérdida de valor que ello conlleva, originaron dicha hiperinflación. La inflación rusa empezó a controlarse en 1995 fruto de un programa de estabilización en el que se fijó la cotización del rublo ruso con respecto al dólar a una tasa sobrevaluada que originaría la crisis de liquidez de 1998.

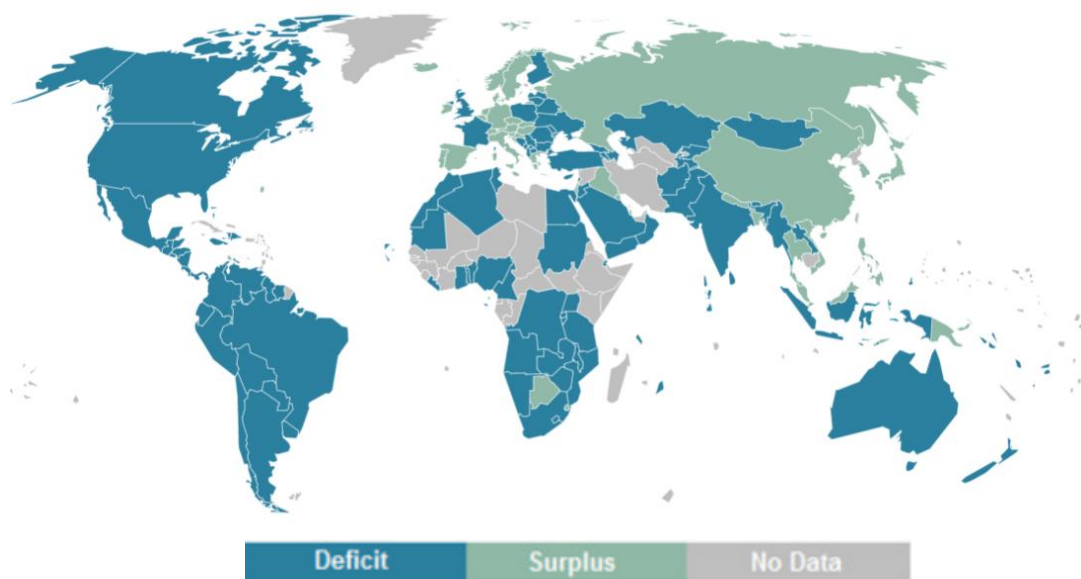
A lo largo de todo este punto, se ha presentado la economía rusa, su crecimiento en los últimos veinticinco años, su estructura productiva y la evolución de los precios. A continuación, se examinará el grado de apertura de Rusia al comercio internacional analizando sus principales socios comerciales y los bienes que intercambia.

4. COMERCIO INTERNACIONAL

Rusia exporta una gran parte de los recursos energéticos que posee en su territorio. Asimismo, la falta de tejido empresarial que arrastra desde la era soviética convierte a este país en un importador neto de bienes de consumo. De esta forma, la económica rusa presenta un amplio grado de apertura al comercio exterior.

Todos estos movimientos se reflejan en la «Balanza de Cuenta Corriente» que recoge todas aquellas entradas o salidas de dinero cuyo origen se encuentra en las transacciones de bienes y servicios, en los movimientos procedentes de las rentas del trabajo y del capital, así como de las transferencias unilaterales sin contrapartida. No obstante, en este trabajo se va a hablar exclusivamente de la «Balanza Comercial», en la que se recoge la exportación e importación de bienes, puesto que en ella se encuentra la ventaja competitiva de la economía de Rusia.

Mapa 1. Saldo de la Balanza por Cuenta Corriente (2015)

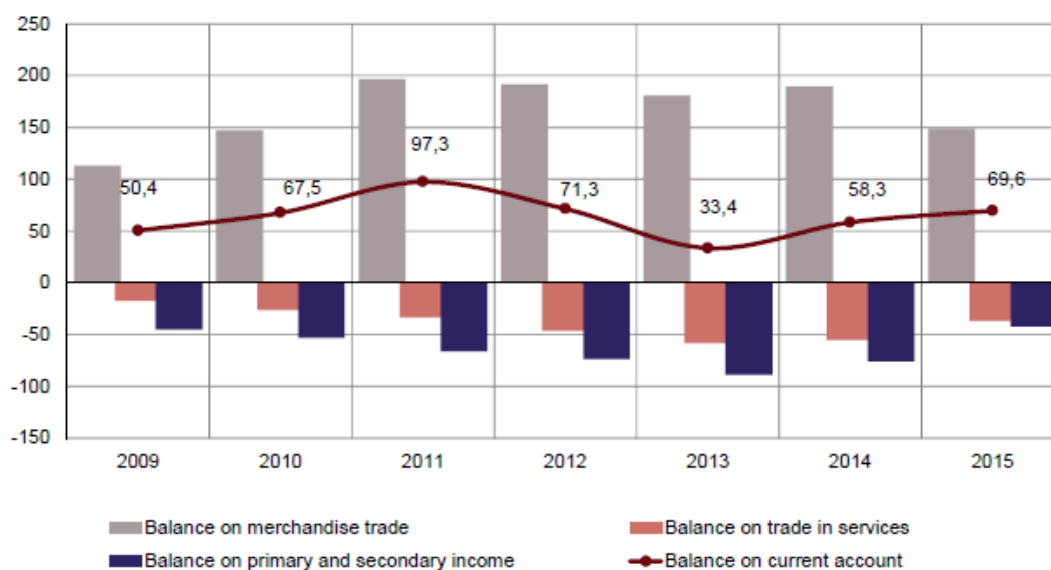


Fuente: Fondo Monetario Internacional (2017)

Según los datos que ofrece el FMI (2017), la «Balanza por Cuenta Corriente» de Rusia obtuvo un superávit de 69.664 millones en 2015, situándose como el sexto país a nivel mundial con un mayor saldo, solo superado por China, Alemania, Japón, Corea del Sur y Suiza. El origen del superávit de la Balanza por cuenta corriente de Rusia reside en la balanza comercial. El saldo positivo de esta sub-balanza permitió cubrir con creces los

resultados negativos que presentan tanto la balanza de servicios como la suma de la balanza de rentas y la de transferencias.

Gráfico 6. Componentes de la Balanza por Cuenta Corriente (2015)



Fuente: Banco Central de Rusia (2016)

Se aprecia cómo, a pesar de las dificultades que atravesaron a la economía rusa en 2015, la «Balanza por Cuenta Corriente» aumentó casi un 20% con respecto a 2014 puesto que la reducción en el déficit de la «Balanza de Servicios» y en la «Balanza de Rentas» y transferencias superó a la contracción del saldo obtenido en la «Balanza Comercial», motivada por la caída de los precios del petróleo. Del mismo modo, en toda la serie histórica recogida, la «Balanza por Cuenta Corriente» siempre ha presentado saldos positivos pues el superávit de la «Balanza Comercial» ha permitido compensar los saldos deficitarios de las demás

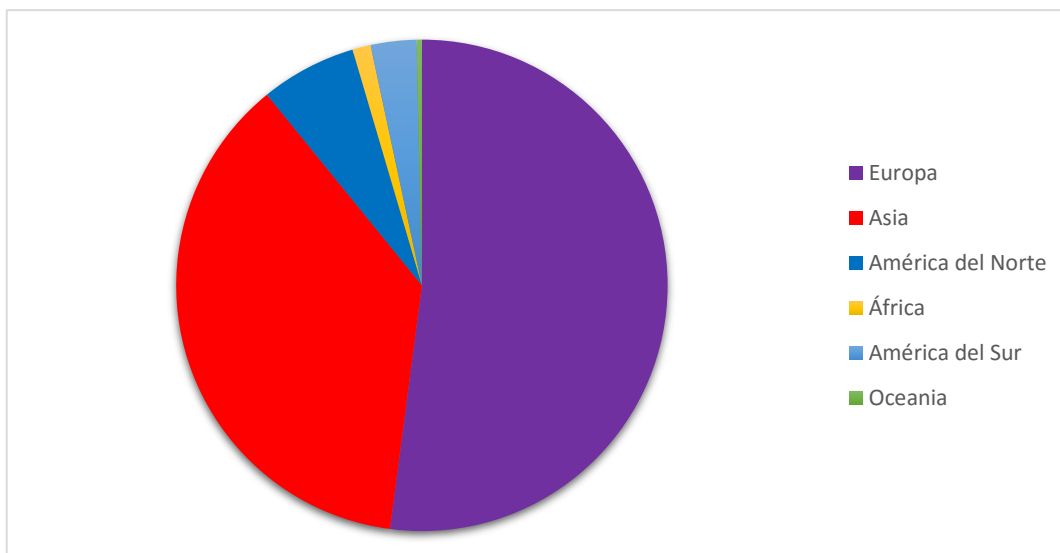
Según el Banco Central de Rusia (2016), Rusia exportó mercancías por un total de 341.467 millones de dólares y los bienes importados ascendieron a 192.954 millones de dólares. Por tanto, el saldo de la Balanza Comercial es positivo y de 148.513 millones de dólares.

4.1 Exportaciones de bienes

La vinculación tan estrecha que existe entre el crecimiento de la economía rusa y la subida de los precios de las materias primas energéticas se manifiesta en que estos recursos constituyeron el 62,9% de las exportaciones tal y como recoge el Observatory of Economic Complexity (OEC) (2017). También destacó la venta de hierros y metales

que representó un 9,6% del total de exportaciones. Con un 7,4%, se encuentra la exportación de productos químicos y finalmente, otros bienes como máquinas y metales representan porcentajes inferiores al 4%.

Gráfico 7. Destino de las exportaciones de Rusia (2015)



Fuente: Elaboración propia y Observatorio of Economic Complexity (2017)

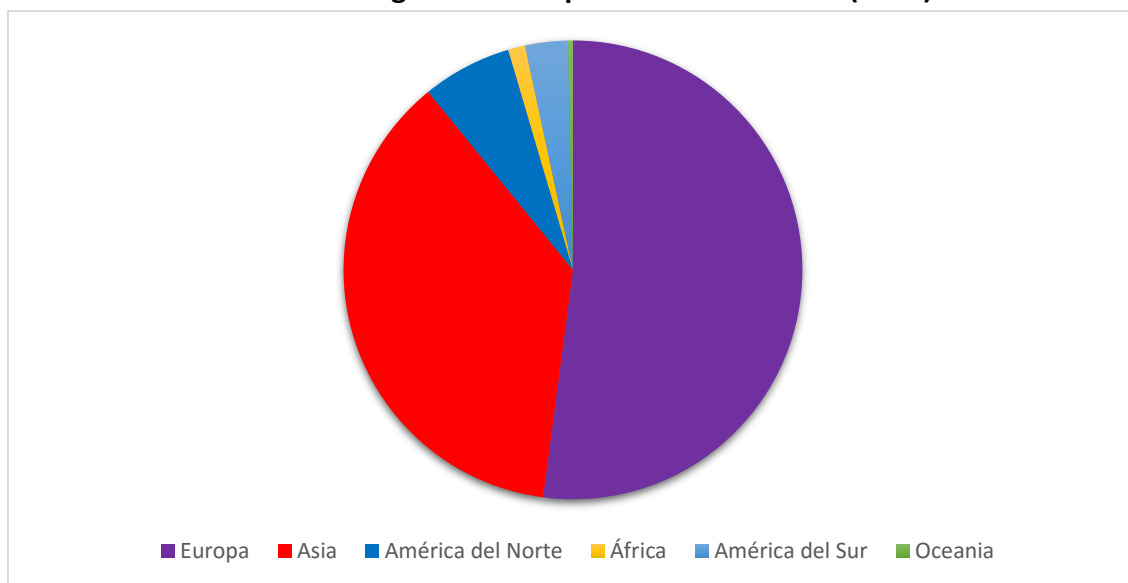
El 54% de las exportaciones de 2015 tuvo como destino Europa. El 90% de las exportaciones europeas correspondieron a países de la Unión Europea. Estos elevados porcentajes se explican porque son precisamente estos países los importadores de los recursos energéticos de Rusia. Concretamente, Holanda, Alemania e Italia se erigieron como los principales socios europeos siendo Holanda el principal país exportador de Rusia. En los últimos años, el papel de los países asiáticos en las exportaciones de Rusia ha ganado peso hasta llegar al 37% de 2015 impulsado por el aumento de las relaciones comerciales con China que se ha convertido en el segundo país al cual más mercancías exporta Rusia con un 9,8% del total. También destacaron las exportaciones a los países integrantes de la Unión Económica Euroasiática (Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán), que representan el 8,1% de las mismas. La venta a países situados más allá de Asia y Europa solo supusieron un 9,6% del total resaltando Estados Unidos y Egipto con el 4,2% y el 1,3% de las exportaciones totales.

4.2 Importación de bienes

El OEC (2017) señala que Rusia importa, principalmente, maquinaria (29% del total). Dentro del amplio bagaje de elementos que caben en maquinaria, la mayor parte de las importaciones la constituyen ordenadores, equipos de retransmisión o equipos de telefonía. En definitiva, productos con un alto componente tecnológico. Junto a ello,

Rusia es un importador de productos químicos como medicamentos, sangre humana y animal, productos radiactivos etc. que suponen el 13% de las importaciones. El 12% de las importaciones se corresponden con elementos de transportes, especialmente automoción y piezas de vehículos individuales. Finalmente, resaltan las importaciones de productos como metales, textiles, plásticos, productos vegetales, piezas de ganados y productos cárnicos con cuotas del 6,3%, 5,7%, 5,5%, 5,1% y 3,7% respectivamente.

Gráfico 8. Origen de las importaciones de Rusia (2015)



Fuente: Elaboración propia y Observatory of Economic Complexity (2017)

Como se observa, la distribución de las importaciones es similar al de las exportaciones. Un 52% de las importaciones de Rusia en 2015 se realizaron a un país situado en Europa y de esas, un 73% procedieron de Estados miembros de la Unión Europea a pesar del boicot ruso a los productos comunitarios. También destaca el 5,5% del total de importaciones correspondiente a Bielorrusia, uno de los principales aliados de Rusia. Sin embargo, en la última década, China se ha convertido en el país del que más productos importa Rusia. En 2005, las importaciones a China solo supusieron un 7,1%, porcentaje que se ha elevado al 19% en 2015. Finalmente, fuera de Europa y Asia, resaltar que el 5,5% de las importaciones tiene como origen Estados Unidos, rival histórico de Rusia y el 1,4%, Brasil.

En definitiva, Rusia es un país altamente dependiente tanto de las importaciones como de las exportaciones puesto que es exportador de materias primas energéticas e importador de productos con un alto componente tecnológico. A continuación, se analizará las principales características del mercado de trabajo de Rusia.

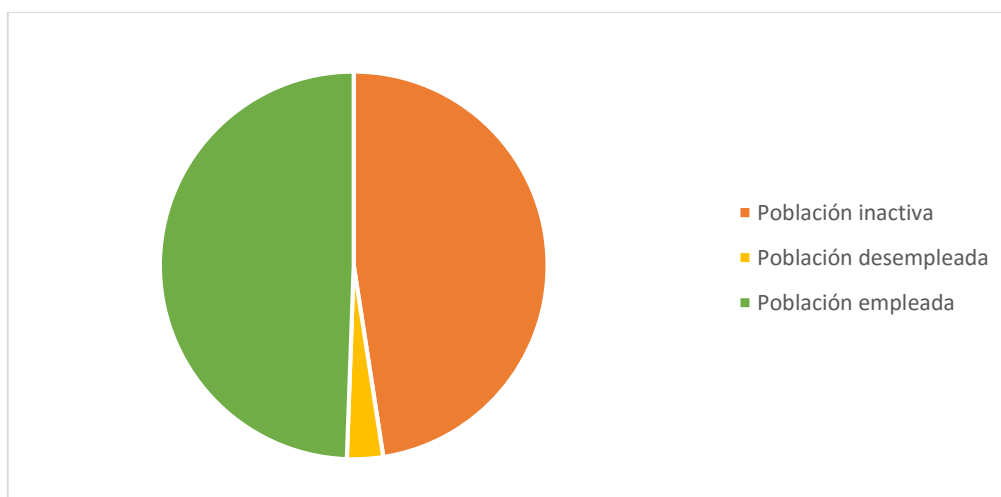
5. MERCADO DE TRABAJO

El análisis de las principales variables del mercado de trabajo de Rusia indica la capacidad de la economía rusa para emplear a sus habitantes lo que repercute en los salarios y afecta, en última instancia, al nivel de vida de los ciudadanos rusos, a la producción y al crecimiento económico.

Rusia finalizó 2015 con una tasa de desempleo del 5,72% según el Banco Mundial (2016). A pesar de que en ese año el PIB se contrajo más de un 3%, la tasa de desempleo solo aumentó medio punto respecto a 2014 porque, como señala la Oficina Económica y Comercial (2016), la contracción de la producción se ajustó mediante modificaciones en la jornada laboral y en los salarios. Entre 2014 y 2015, el número de trabajadores contratados a tiempo parcial creció un 33% y el número de horas medias trabajadas descendió desde las 38,1 horas medias semanales hasta las 37,9.

Rusia contó en 2015 con una población de 144,1 millones de personas de los cuales el 52,44% está en edad de trabajar y está trabajado o demandando empleo, es decir, la población activa¹¹ ascendió a 75,57 millones de personas. Por tanto, una tasa de paro del 5,72% se traduce en 4,3 millones de desempleados. Gráficamente, la población se reparte de la siguiente forma:

Gráfico 9. Población inactiva, desempleada y empleada (2015)

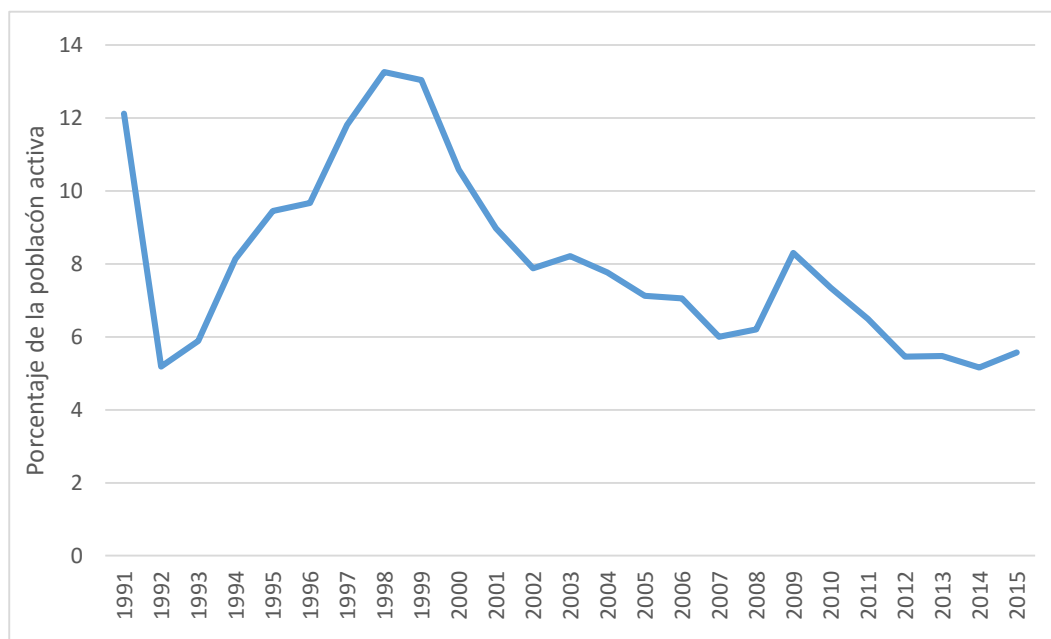


Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (2016)

¹¹ Una de las características de la población activa rusa es su paridad de sexos puesto que un 48,6% de la misma está compuesta por mujeres. Esta circunstancia se hereda de la Unión Soviética, país que no distinguía entre hombres y mujeres como fuerza de trabajo.

No obstante, la tasa de desempleo de Rusia presentó valores superiores al 10% a finales de los años 90 alcanzando su máximo en 1998 con una tasa del 13,26%. El fuerte crecimiento de la economía rusa a partir del año 1999 permitió el desplome de la tasa de desempleo y solo entre ese año y 2002, cayó cinco puntos porcentuales. Asimismo, destaca el repunte en el año 2009, donde, a diferencia de la crisis actual, el desplome del PIB se ajustó vía puestos de empleo.

Gráfico 10. Evolución de la tasa de desempleo (1991-2015)



Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (varios años)

Si se analiza el desempleo en función del sexo, se observa como la tasa de desempleo masculina en 2015 resultó medio punto más alta que la tasa de desempleo femenina: un 5,75% frente a un 5,25%, según datos del Banco Mundial (2017). En consecuencia, el 53% de las personas desempleadas en 2015 se correspondió con varones y el 47% restante, con mujeres.

Rusia, en 2015, registró una tasa de desempleo juvenil¹² del 15,4% (Banco Mundial, 2017) superando en diez puntos a la tasa de paro media. En este tramo de edad, la tasa de desempleo femenina fue mayor que la tasa de desempleo juvenil masculina. Mientras que un 16,6% de las mujeres menores de 25 años que desean trabajar no tienen empleo, en el caso de los hombres este porcentaje es del 14,6%.

¹² Aquella formada por personas menores de 25 años que no tienen empleo y están demandando uno.

También se observa como conforme aumenta el nivel de educación, la tasa de desempleo disminuye. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017), la tasa de desempleo de los rusos con un nivel educativo básico es de un 13%. Esta tasa se reduce hasta un 7,3% entre todas aquellas personas con un nivel educativo intermedio y hasta un 3% en el caso de aquellas personas con un nivel educativo avanzado.

Por último, en un país tan extenso como Rusia que abarca dos continentes, es necesario efectuar un breve comentario sobre el desempleo por regiones, que presenta divergencias. Las regiones con menos desempleo son, precisamente, las regiones más urbanizadas: Moscú, San Petersburgo, Novgorod, etc. A la cola de la tasa de desempleo también se encuentran regiones menos urbanizadas, pero con una gran cantidad de recursos energéticos en su subsuelo como Chukotka, región más oriental de Rusia con grandes reservas de gas natural y petróleo y Yamalia-Nenetsia, situada al norte de los Urales, rica en gas. Todas estas regiones tienen unas tasas de desempleo inferiores al 4%.

Por el contrario, las regiones que presentan una mayor tasa de desempleo se corresponden con las regiones fronterizas de Siberia y las del Cáucaso. Mientras que el clima extremo y la incomunicación dilucidan porque Tuvá o la República de Altai son líderes en desempleo, en las regiones caucásicas como la República de Ingushetia, la República de Karacháyev-Cherkesia, Chechenia, Daguestán u Osetia del Norte se debe a la inestabilidad derivada de los conflictos étnicos existentes. Todas estas regiones mantienen tasas de desempleo superiores al 15%, destacando el caso de Ingushetia cuya tasa gira en torno al 30%.

En relación con los salarios, la OIT (2017) señala que el salario mínimo mensual de Rusia en 2015 ascendió a 5.965 rublos que equivalió¹³ a 85 euros aproximadamente. En Europa, solo Moldavia presentó un salario mínimo más bajo que Rusia con un salario mínimo de 48 euros¹⁴. No obstante, el salario mínimo ruso, medido en rublos rusos, ha aumentado un 645% desde 2005 aunque las altas tasas de inflación matizan este dato.

El salario nominal promedio de Rusia se situó en 32.911 rublos en 2015 que se corresponde con 484 euros¹⁵. En términos comparativos con los países de la Eurozona, es

¹³ Para realizar esta transformación, se ha utilizado el promedio anual de la cotización del rublo con respecto al euro de 2015: EUR/RUB 68,0141 (Investing, 2017)

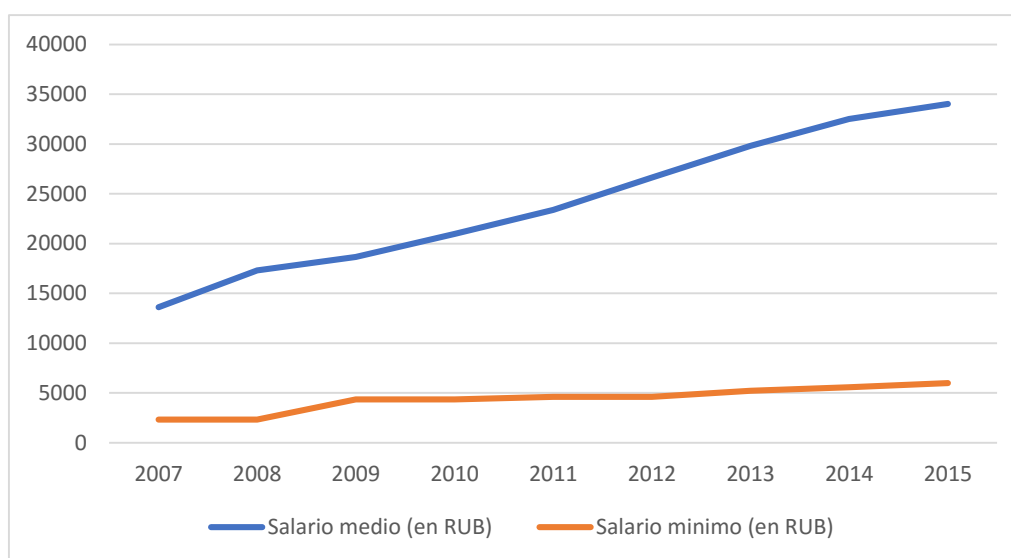
¹⁴ El salario medio de Moldavia fue de 1000 leus moldavos que, teniendo en cuenta el tipo de cotización con respecto al euro medio de 2015 de EUR/MDL 20,7538 (Investing, 2017), equivale a 48 euros.

¹⁵ EUR/RUB 68,0141 (Investing, 2017)

un salario medio paupérrimo. Sin ir más lejos, el salario promedio mínimo de esos países correspondió a Eslovaquia que, según datos de la OIT, ya supone más del doble que el ruso. El salario promedio se asemeja al de otros países europeos como Rumania o Turquía.

Dado que en la base de datos de la OIT (2017) solo aparecen los salarios promedio de los años 2009 y 2015, para analizar su evolución, se ha de acudir a los datos proporcionados por el Servicio Estatal de Estadística de la Federación de Rusia. Desde 2005, el salario medio ruso, en rublos, se ha triplicado tanto por las tasas de inflación como por el rápido crecimiento de la economía rusa.

Gráfico 11. Evolución del salario medio y el salario mínimo (2005-2015)



Fuente: Elaboración propia, Servicio Estatal de Estadística de la Federación Rusa (varios años) y Organización Internacional del Trabajo (varios años)

Por otro lado, la paridad de sexos que se alcanza en la población activa no se refleja en los salarios puesto que los hombres cobraron, de media, un 37% más que las mujeres. Mientras que ellos ganaron un promedio anual de 38.605 rublos, ellas se tuvieron que conformar con 28.605 rublos. Aun así, esta brecha salarial se ha reducido en los últimos años puesto que, en 2009, las diferencias se movían en torno al 50%.

Las diferencias interregionales tan exuberantes, así como el ínfimo salario mínimo, máxime cuando es quintuplicado por el salario promedio intentan ser corregidas por parte del sector público cuyas particularidades se van a comentar en el siguiente punto.

6. SECTOR PÚBLICO

La Unión Soviética, precedente más cercano de la actual Rusia, configuró un sistema económico basado en la propiedad pública de los medios de producción en el que el Estado dirigía la economía a través de los Planes Quinquenales. Sin embargo, tras su caída, el nuevo ejecutivo ruso redujo el sector público a la mínima expresión. La recuperación de la economía rusa a partir del año 2000 permitió a las autoridades rusas aumentar el gasto público en términos nominales a la par que su PIB crecía, y lo más importante, a través del superávit de la balanza comercial y la renegociación de la deuda, Rusia afrontó el pago de la deuda sin comprometer los presupuestos generales.

En lo que atañe a 2015, último año del que se obtienen datos, la bajada del precio de los recursos energéticos también repercutió sobre el sector público. Según el Banco Mundial (2016), los ingresos procedentes del gas y petróleo explican aproximadamente el 45% de los ingresos públicos. A pesar de que subió la recaudación obtenida por el gobierno ruso a través de los impuestos, el incremento fue insuficiente para compensar la reducción de un 21% de los ingresos procedentes de la venta de materias primas.

Paralelamente a la caída de ingresos, el gobierno ruso apostó por políticas de gasto público expansivas para mitigar la crisis económica. Como resultado, este aumentó en 0,3 puntos porcentuales constituyendo el gasto social y el gasto en defensa, las partidas que más se acrecentaron con subidas del 14,4% y del 19% respectivamente.

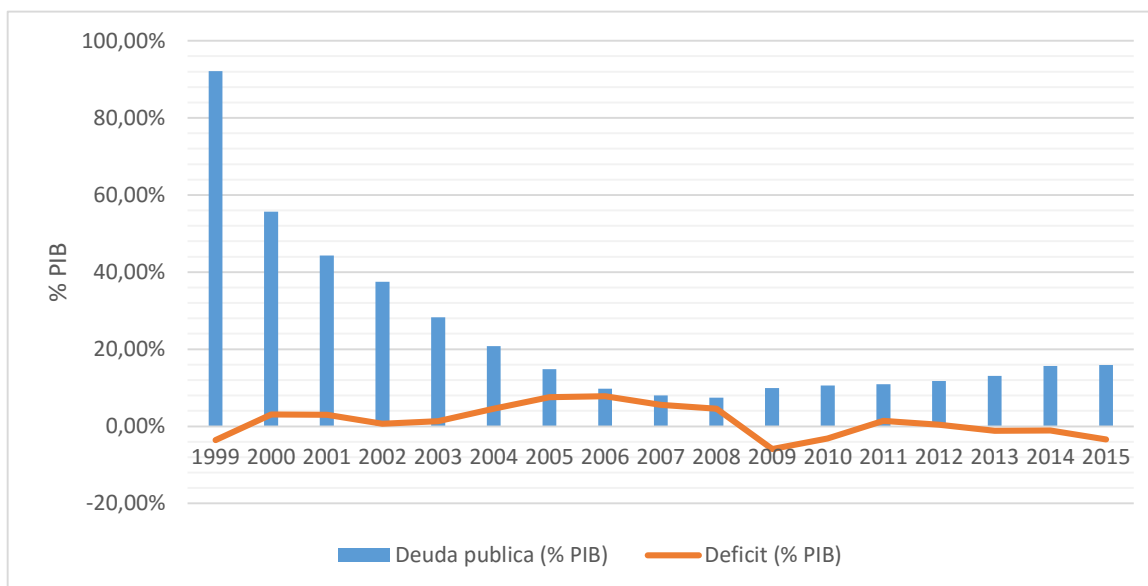
Como resultado de esta menor recaudación y mayor gasto, Rusia cerró el año 2015 con un déficit en sus cuentas públicas de un 2,6% que se financió a partir del Fondo de Reserva¹⁶. Como señala el Banco Mundial (2016), Rusia destinó casi un total de 45.000 millones de rublos, el 50% del total del Fondo, en apoyar a los grandes bancos nacionales y en estimular el mercado de inversiones nacional. Asimismo, los presupuestos de 2016, realizados acorde a una previsión de contracción del PIB del 3%, establecieron una serie de recortes para reducir el déficit que afectaron, principalmente, a sanidad y a educación con un presupuesto inferior del 7,8% y del 8,4% cada una con respecto a 2015¹⁷.

¹⁶ El Fondo de Reserva se creó en 2004 con el propósito de no sufrir una crisis de liquidez, en caso de disminución de la recaudación por efecto de la bajada en el precio de las materias primas.

¹⁷ Para reflejar esos recortes, el Banco Mundial (2016) menciona la paralización en la contratación de nuevo personal sanitario y profesorado aprobada para todo 2016.

En lo que atañe a la deuda pública de Rusia, esta cayó entre 1999 a 2008 a un ritmo vertiginoso. En solo nueve años, descendió 85 puntos porcentuales. La subida de los precios de las materias primas energéticas dotó al Estado de recursos para reducir la deuda mediante su pago anticipado. Adicionalmente, como precisa Sidorenko (2016), en el año 2000, Rusia acordó con sus acreedores una reestructuración de la deuda y una quita del 36% del principal y del 33% sobre los intereses.

Gráfico 12. Deuda pública y déficit (1999-2015)



Fuente: Elaboración propia y Servicio Estatal de Estadística de la Federación Rusa (varios años)

Estos buenos datos económicos se interrumpieron en 2009 como consecuencia de la crisis económica internacional y el descenso de los precios del crudo. Por primera vez en ocho años, las cuentas presupuestarias cerraron con déficit y la deuda pública rusa aumentó. Además, desde ese año la deuda pública se ha incrementado interanualmente arrastrada por las dificultades financieras mundiales y, excepto en 2011 y 2012, el balance presupuestario siempre ha sido deficitario. Estas dificultades se recrudecieron con el derrumbe del valor del petróleo en 2015, que tal y como ocurrió en 2009, ha vuelto a disparar el déficit, aunque por las razones comentadas anteriormente, no ha tenido su reflejo en un aumento desmesurado de la deuda pública.

Dentro del gasto público, cabe destacar la importancia histórica del gasto militar. Hosking (2010) puntualiza que la Guerra Civil Rusa (1917-1923) marcó a los dirigentes soviéticos, recién llegados a poder, hasta el nivel de diseñar un Estado de movilización permanente empleando la retórica de las campañas militares para acabar con cualquier oposición interna. Y añade que la lucha por la URSS y Estados Unidos por la supremacía

a nivel mundial, en el mundo bipolar surgido tras la Segunda Guerra Mundial, comportó un aumento del gasto en defensa. A pesar de que la URSS dejara de existir hace más de veinticinco años, Rusia ha heredado ese fuerte sentimiento militarista que impregnó la Unión Soviética.

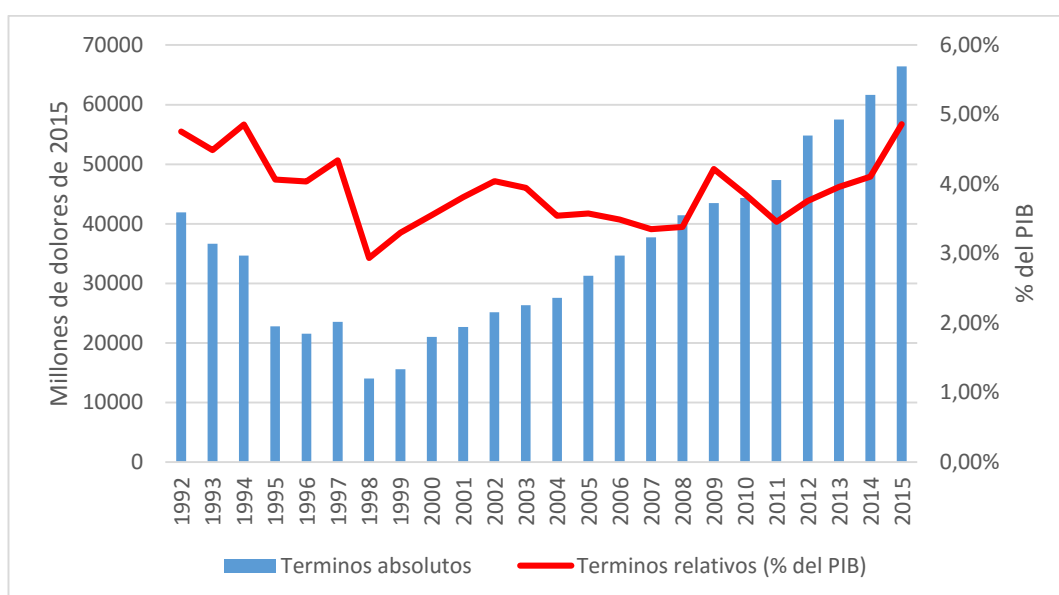
De esta forma, Rusia contó con el tercer mayor gasto de defensa a nivel mundial en 2015 según datos del *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI) (2017). Esta cuantía ascendió a 66.419 millones de dólares constantes de 2015, incrementándose un 8% con respecto a 2014. Es más, a falta de confirmación oficial, las últimas estimaciones apuntan a que el gasto en defensa de Rusia ha alcanzado los 70.000 millones de dólares en 2016. Sin embargo, estas cifras están muy lejos de la de los dos países con mayor gasto en defensa: Estados Unidos y China con un gasto en defensa de 596.010 y 214.093 millones de dólares constantes de 2015 respectivamente.

No obstante, si se tiene en cuenta el PIB, Rusia se corresponde con la potencia económica mundial que incurre en un mayor esfuerzo en defensa. Mientras que, en Estados Unidos o China, el gasto en defensa supuso un 3,3% y un 1,9% de su PIB; en Rusia, el porcentaje se elevó hasta un 4,9%. Solo países como Nigeria, Arabia Saudí, Argelia o Israel, fuertemente amenazados por el terrorismo o aquellos inmersos en guerras como Irak, Sudán del Sur o Azerbaiyán presentan un mayor esfuerzo en defensa.

Si se tiene en cuenta el total de los gastos gubernamentales de Rusia, 16 de cada 100 unidades monetarias se destinaron a defensa. En Estados Unidos, el peso de esta partida sobre el total de gastos públicos defensa descendió hasta el 14,9%. Muy alejados de estas cifras, encontramos a las potencias europeas donde el gasto en defensa es inferior al 5% del total de gastos públicos y al 2% del PIB.

Desde 1998, como se aprecia en el gráfico 13, el gasto en defensa, en cifras absolutas, ha aumentado un 374%. Además, desde esa fecha, el gasto en esta partida no ha decrecido en términos interanuales. En términos de esfuerzo en defensa, las mayores tasas de crecimiento del gasto en defensa se corresponden con los periodos situados entre 1998 y 2002 y entre 2011 y 2015. El primer periodo se corresponde con los años de mayor expansión de la economía rusa y el segundo con las nuevas políticas nacionalistas del Gobierno Ruso que han buscado aumentar la influencia de Rusia en las relaciones internacionales.

Gráfico 13. Gasto en defensa y esfuerzo en defensa



Fuente: Elaboración propia y SIPRI (varios años)

Y es que, frente a la disminución del gasto en defensa del gobierno de Yeltsin ante su temor de un nuevo golpe de Estado, como recoge McKinlay (2009), Putin apostó por la modernización de las Fuerzas Armadas Rusas con el objetivo de mejorar su eficacia y sus niveles de alistamiento para así «hacer velar los intereses de Rusia». Este creciente gasto en defensa se exteriorizó, por primera vez, en la guerra que mantuvo Rusia con su vecina Georgia en 2008 y, posteriormente, en fechas más recientes, tanto en el conflicto con Ucrania como en la estrecha colaboración con el régimen de Al-Asad en la Guerra Civil Siria.

En resumen, las mayores partidas del gasto público de Rusia corresponden con el gasto en defensa y el gasto social. Este último tiene el objetivo de redistribuir la renta. Precisamente en el siguiente apartado, se va a investigar sobre el nivel de igualdad en la economía rusa, en sus tasas de pobreza y en su desarrollo humano.

7. DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA

El indicador más utilizado para evaluar la igualdad es el índice o el coeficiente de Gini. Al mismo tiempo, este indicador se complementa con otros como la tasa de pobreza y el número de habitantes pobres. Si el índice de Gini muestra resultados de cero o próximos a él, significa que en ese país todos los ciudadanos tienen los mismos ingresos. Si, por el contrario, el índice de Gini está en torno al cien, esto implica que todos los ingresos recaen en una sola persona.

Conforme al Banco Mundial (2016), Rusia alcanzó un índice Gini de 30 puntos en 2014, último año del que se disponen datos. Si se elimina la labor redistributiva del gobierno, este se elevó hasta los 48,5 puntos. La redistribución se realiza a través de las transferencias e impuestos directos, principalmente pensiones, y de las transferencias en especie.

Tabla 2. Índice de Gini (2015)

	Índice de Gini	% de cambio con respecto al mercado
Mercado	48,5	
+ Impuestos y transferencias directas	-15,1	
+ Impuestos indirectos	+0,3	
+ Transferencias en especie	-3,7	
	30,0	-38,1

Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (2016)

Países como Italia o España exhiben un índice Gini similar al de Rusia aunque la función redistributiva del gobierno es mayor en estos dos países. Si se compara los datos de Rusia con los de otros países emergentes como Brasil o Colombia, cuyos índices Gini se movieron en torno a los 55 puntos, es indudable que Rusia presenta unos mejores datos. De hecho, el Índice de Gini ruso es menor que el de los Estados Unidos. No obstante, en

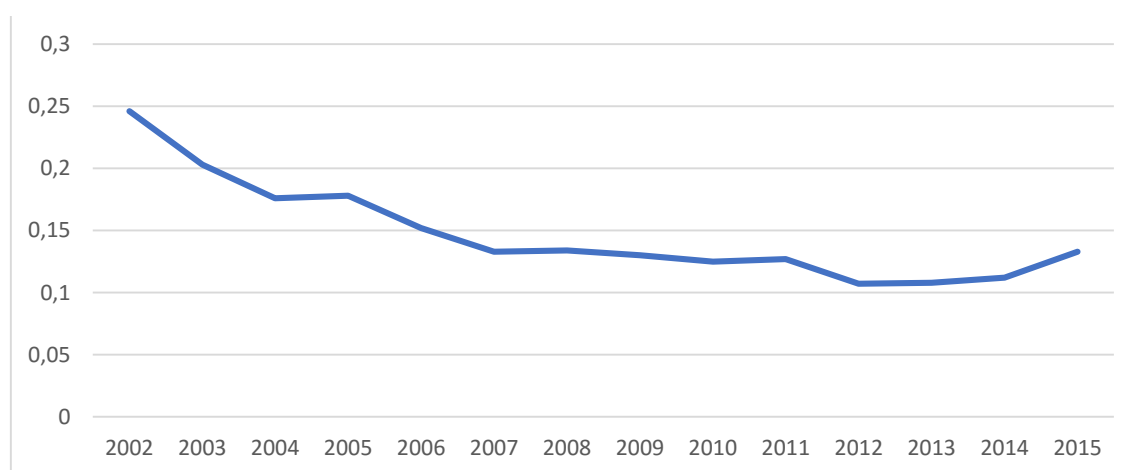
los países americanos comentados apenas se ha desarrollado el Estado de bienestar característico de los Estados europeos.

La tasa de pobreza nacional¹⁸ se mantuvo en torno al 13% en 2015 tal y como señala el Banco Mundial (2016) o, lo que es lo mismo, en 19 millones de personas. La pobreza extrema en Rusia se ha erradicado pues solo un 0,48% de la población vivió con menos de 3 dólares de 2011 al día en 2015, porcentaje que disminuye al 0,04% de la población si descendemos el baremo a personas que viven con menos de 1,90 dólares de 2011.

Si se compara la tasa de pobreza nacional de Rusia con la del resto de países que formaron parte de la Unión Soviética, esta se mantiene en torno al valor promedio. Si bien existen países como Kazajistán, Bielorrusia o Ucrania en el que menos del 10% vive por debajo de la tasa de población nacional, la tasa de pobreza nacional alcanza porcentajes del 30% en otros como Armenia o Kirguistán.

Por último, con respecto a la evolución de la tasa de pobreza en la economía rusa, se observa en el gráfico como ha disminuido considerablemente desde el año 2002, cuando la pobreza nacional se extendía al 24% de la población, hasta 2012. A partir de ese año, la caída de la tasa de pobreza se paraliza e incluso en el último año ha sufrido un ligero repunte. Sin embargo, es indudable la mejora de la economía rusa en la medida que se ha logrado reducir la tasa de pobreza casi un 50%.

Gráfico 14. Evolución de la tasa de pobreza nacional (2002-2015)



Fuente: Elaboración propia y Banco Mundial (varios años)

¹⁸ Según el propio Banco Mundial, esta tasa indica «el porcentaje de personas que vive debajo de la línea de la pobreza nacional basada en estimaciones de subgrupos ponderados según la población, obtenidos a partir de encuestas de los hogares».

Por último, a la hora de evaluar la calidad de vida de la población de un país es necesario ir más allá de indicadores económicos. El Índice de Desarrollo Humano, creado por Naciones Unidas a partir de la esperanza de vida, los años de escolarización y el PIB per cápita, mide el grado de desarrollo de un país.

El IDH de Rusia en 2015 fue de 0,804 que sirve para encuadrar a Rusia como un país con un «Desarrollo Humano Muy Alto» por haber rebasado la barrera de los 0,800. En términos comparativos con el resto de países, Rusia ocupa la posición 49º en una lista que abarca 188 países con un IDH similar al de Montenegro, Rumanía, Baréin o Kuwait y que es liderada por Noruega con un índice de 0,949 seguida de Australia y Suiza, ambos empatados a 0,939.

Con respecto al resto de países que formaron parte de la Unión Soviética, solo los países bálticos presentan un mayor nivel de «desarrollo humano». El resto se encuadra dentro de los países con un «Desarrollo Humano Alto» con las excepciones de Moldavia, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán que se encuentran dentro de los países con un grado de «desarrollo humano medio».

El PIB per cápita de Rusia de 2015, como dijimos, era similar al de países como Brasil, Malasia, o Turquía, países que en lo que se refiere a IDH, aparecen notablemente más abajo en la clasificación. Si bien es cierto que la esperanza de vida en Rusia es inferior que la de los países comparados anteriormente¹⁹; son los años de escolarización reales donde Rusia logra maximizar su IDH. Si en países como Brasil o Turquía, la media de años de escolarización reales no llega a los ocho, en Rusia ese valor se dispara hasta los doce, por encima no solo de países en vías de desarrollo sino también de países plenamente desarrollados como Países Bajos, Francia o España. En resumen, Rusia es un país con un grado de «desarrollo humano muy alto» motivado por los años de escolarización de los estudiantes rusos que permiten compensar la baja esperanza de vida, en términos comparados con el resto de países del entorno.

¹⁹ Mientras que se espera que un ruso nacido en 2015 viva de media 70,5 años, la esperanza de vida en Brasil, Malasia o Turquía se encontró en los 75 años.

8. CONCLUSIONES

Este trabajo ha repasado la evolución de la economía rusa que ha experimentado una enorme y rápida expansión desde 1998 hasta situarse como la onceava economía mundial en términos de PIB y con un PIB per cápita de 11.144,59 dólares de 2010. Este crecimiento se precede por una insondable depresión originada por la transformación de una economía planificada en una de libremercado en la que el PIB se contrajo un 44% desde 1991 hasta 1998, año en el que el PIB per cápita marcó un mínimo de 5.500 dólares de 2010.

La subida de los precios de las materias primas energéticas a partir de 1999 impulsó el crecimiento económico pues es, en la gran cantidad de gas natural, petróleo, uranio y carbón de las que dispone, donde se encuentra su ventaja competitiva. Dichos recursos se venden a otros países, principalmente a Europa y Asia Central, y permite que el saldo comercial contribuya un 8% en la formación del PIB. A pesar de ser una potencia exportadora, Rusia también cuenta con una dependencia con el exterior en el terreno de las importaciones. Las características del sector industrial ruso, centrado en la industria pesada y con una baja inversión de I+D convierten a Rusia en un país con una fuerte dependencia del exterior en bienes de equipo y en productos con un alto componente tecnológico.

Ahora bien, la volatilidad del precio de las materias primas energéticas se ha plasmado en decrecimientos del PIB de Rusia cuando estos recursos han perdido valor. Así, las caídas de un 36,3% y de un 47,2% del precio del petróleo en 2009 y 2015 han comportado reducciones del PIB de Rusia del 7,9% y del 3,7% respectivamente.

La dependencia de los precios de las materias primas se manifiesta, asimismo, en los presupuestos estatales. Como el Estado es el principal accionista de las empresas energéticas más grandes, el 45% de los ingresos públicos proceden del gas y del petróleo. Por ello, mientras los precios de estos recursos han aumentado, Rusia ha podido reducir su deuda pública mediante pagos anticipados, así como lograr superávits presupuestarios del 8%. Al contrario, cuando estos bienes han perdido valor, la reducción de la deuda se ha paralizado o revertido y el balance presupuestario ha presentado saldos deficitarios que han llegado a ser del 5% en 2009 y 2015.

Las principales partidas de gasto presupuestario de Rusia corresponden con el pago de las pensiones y el gasto en defensa. Este último gasto ha supuesto un 4,9% de su PIB en 2015. Solo países con amenazas latentes o inmersos en un conflicto bélico presentan un esfuerzo en defensa más elevado.

La fortaleza del sector energético ha conllevado que el proceso de tercerización de la economía rusa no se haya completado todavía. A pesar de que el sector servicios contribuya al PIB en más de un 60%, el peso del PIB de los sectores primarios y secundarios supera al que tienen dichos sectores en las economías más desarrolladas.

Uno de los objetivos de Putin desde su llegada al poder ha sido reducir la tasa de inflación de la economía rusa que se había situado en un 20% cuando llegó al poder en el año 2000. Mediante instrumentos de política fiscal logró disminuirla hasta el 5% en 2012. Sin embargo, esta se ha disparado hasta alcanzar un 15% en 2015 como resultado del efecto conjunto de la reducción de la oferta por el boicot de los productos perecederos de la UE y EEUU de Rusia y de la pérdida de confianza en la economía de Rusia ante las expectativas bajistas en el precio del petróleo.

Si bien la economía rusa se contrajo en 2015, su tasa de desempleo se ha mantenido en el 5% que, teniendo en cuenta su población activa de 75,57 millones de personas, se corresponde con 4,3 millones de parados. La flexibilidad de su mercado laboral, con el segundo salario mínimo más bajo de todo Europa, ha canalizado la reducción de la producción a una disminución de salarios y de horas trabajadas y no de puestos de empleo.

Finalmente, la pobreza extrema se ha erradicado de Rusia. Sin embargo, la tasa de pobreza nacional todavía se mantiene en torno al 15% a pesar de su reducción en más de diez puntos en los últimos años. El Índice de Gini se situó en 30 puntos gracias a la labor redistributiva. Asimismo, el crecimiento del PIB per cápita y el elevado número de años medio reales de escolarización de los alumnos rusos ha situado a este país en 2015 dentro del grupo de países con un «Desarrollo Humano muy alto».

A pesar de que el crecimiento económico de Rusia se ha estacando desde 2014, Rusia ha reforzado su papel de potencia a partir de movimientos políticos. La política nacionalista de Putin se ha materializado en la anexión de Crimea y en la fuerte irrupción en el conflicto de Siria con el fin de consolidar el retorno de la Federación Rusa como potencia, posición que perdió en los noventa con el desmembramiento de la Unión Soviética.

9. BIBLIOGRAFÍA

Referencias bibliográficas:

AGENCIA CENTRAL DE INTELIGENCIA (2017). *The World Factbook*. Disponible: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/docs/whatsnew.html>. Fecha de consulta: mayo de 2017

AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGIA (2016). *Key World Energy Statistics*. International Energy Agency Publications, Paris.

AGENCIA PARA LA ENERGÍA NUCLEAR y ORGANISMO INTERNACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA (2016). *Uranium 2016: Resources, Production and Demand*. Nuclear Energy Agency Publications, París.

BANCO CENTRAL DE RUSIA (2016). *Balance of payments, international position and external debt of the Russian Federation in 2015*. Moscú. Disponible en: <http://www.cbr.ru/eng/statistics/?Prtid=svs>. Fecha de consulta: mayo de 2017.

BANCO MUNDIAL (2016). *Russia Economic Report: The Long Journey to Recovery*, número 35, Moscú.

BANCO MUNDIAL (2016). *Russia Economic Report: The Russian Economy Inches Forward: Will that suffice to turn the tide*, número 36, Moscú.

CHIODO Y OWYANG (2002). *A Case Study of a Currency Crisis: The Russian Default of 1998*. Federal Reserve Bank of St. Louis. Disponible en: <https://research.stlouisfed.org/publications/review/2002/11/01/a-case-study-of-a-currency-crisis-the-russian-default-of-1998/>. Fecha de consulta: mayo-junio de 2017.

FERNANDEZ R. (2011). «Economía de Rusia: dos décadas de contrastes». *Rusia en la era postsoviética*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Zarautz, páginas 159-199

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2008). *Perspectivas de la economía internacional al día*. International Monetary Found, Publications Services. Washington.

- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2010). *Perspectivas de la economía mundial: Recuperación, pulso y reequilibrio*. International Monetary Found, Publications Services. Washington
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2016). *Perspectivas de la economía mundial: Crecimiento demasiado lento por demasiado tiempo*. International Monetary Found, Publications Services. Washington
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2017). *Perspectivas de la economía mundial: ¿Está cobrando pulso?* International Monetary Found, Publications Services. Washington
- FORO ECONÓMICO MUNDIAL (2017). *The Global Competitiveness Report 2016-2017*. World Economic Forum Publications. Ginebra.
- HOSKING G. (2012). *Una muy breve historia de Rusia*. Alianza Editorial. Madrid
- LEÓN P. y ROSSELL J. (2015). «Las relaciones económicas entre Rusia y la Unión Europea» en *Cuadernos de Estrategia (Ministerio de Defensa)*, número 178, páginas 155-184.
- MACKINLAY A. (2009). «El resurgimiento militar de Rusia». Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/a0/04_Sj9CPykssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNg318fEKcHX1NTZz9QgKNXI0NDSBAvyDbUREAbg0Kqw!!?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari64-2009. Fecha de consulta: junio de 2017.
- OFICINA ECÓNOMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN MOSCÚ (2010). *El sector energético en la Federación de Rusia*. Disponible en: <http://www.aprean.com/internacional/estudios/Rusia.pdf>. Fecha de consulta: mayo de 2017.
- OFICINA ECÓNOMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN MOSCÚ (2016). *Informe económico y comercial: Rusia*. Disponible en: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/5B00AC2CB85601D939ECED9F167E8C68.pdf>. Fecha de consulta: mayo de 2017.

- O'NEIL J. (2011). *Building Better Global Economic BRICs*. Global Economics Paper, número 66. Disponible en: <http://www.goldmansachs.com/our-thinking/archive/archive-pdfs/build-better-brics.pdf>. Fecha de consulta: mayo de 2017.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (2016). *The State of World Fisheries and Aquaculture 2016: contributing to food security and nutrition for all*. Roma.
- ORGANIZACIÓN DE PAÍSES EXPORTADORES DE PETROLEO (2016). *Annual Statistical Bulletin*. Disponible en: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2016.pdf. Fecha de consulta: mayo de 2017.
- PÉREZ M.J. (2016). «La política exterior de Rusia en Oriente Medio: ¿continuidad o cambio?» en *Revista UNISCI*, número 41, páginas 139-162.
- SANCHEZ A. (2010). «La proyección económica internacional de Rusia». *Influencia de la nueva Rusia en el actual sistema de seguridad*. Monografías del CESEDEN, número 113, páginas 85-120.
- SANCHEZ A. (2015) «España en el conflicto Unión Europea-Rusia: el impacto de las sanciones». *Notes Internacionals CIDOB*, número 108. Disponible en: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals/n1_108/espana_en_el_conflicto_union_europea_rusia_el_impacto_de_las_sanciones. Fecha de consulta: junio de 2017.
- SANCHEZ P. (2015). «Marco geopolítico de Rusia: constantes históricas, dinámica y visión en el siglo XXI» en *Cuadernos de Estrategia (Ministerio de Defensa)*, número 178, páginas 15-78.
- SIDORENKO T. (2016). «El endeudamiento externo de Rusia: Dinámica, estructura y riesgos de las sanciones económicas de los países de occidente» en *Foro Internacional* 2016. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59947016001>. Fecha de consulta: junio de 2017.

Bases de datos:

- Base de datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Disponible en: <http://data.uis.unesco.org/> Fecha de consulta: mayo y junio de 2017.
- Base de datos sobre el Índice de Desarrollo Humano de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/data>. Fecha de consulta: mayo y junio de 2017.
- Base de datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Disponible en: <http://ilo.org/global/statistics-and-databases/lang--en/index.htm>. Fecha de consulta: mayo y junio de 2017.
- Base de datos del Banco Central de Rusia. Disponible en: <https://www.cbr.ru/Eng/statistics/> Fecha de consulta: mayo y junio de 2017
- Base de datos del Banco Mundial (BM). Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/> Fecha de consulta: mayo y junio de 2017.
- Base de datos del Fondo Internacional Mundial (FMI). Disponible en: <http://www.imf.org/en/Data>. Fecha de consulta: mayo y junio de 2017.
- Base de datos del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI). Disponible en: <https://www.sipri.org/databases/milex>. Fecha de consulta: mayo y junio de 2017.
- Base de datos del Servicio Estatal de Estadística de Rusia. Disponible en: http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/en/main. Fecha de consulta: mayo y abril de 2017